

Tesina de Grado

**Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales
Licenciatura en Comunicación Social**

Polémica y alteridad en la destinación de Cristina Fernández de Kirchner en la campaña electoral de 2019



**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

**Alumna: Vázquez Vanesa
Directora: Cantarutti Jérica**

Octubre de 2023



ÍNDICE

1.	Resumen	3
2.	Agradecimientos	4
3.	Introducción	5
4.	Primera parte. Marco Teórico y metodológico	8
4.1.	Distinciones para el análisis de discurso	9
4.2.	Metodología	19
4.3.	Algunos avances en el área	20
5.	Segunda Parte. Una aproximación al objeto de estudio	23
5.1.	Consideraciones históricas	24
6.	Tercera Parte. Análisis de discursos	33
6.1.	“Sinceramente”: un aporte a la historia. Presentación de “Sinceramente” en la Feria del Libro de Buenos Aires.	34
6.2.	“Primero la patria, después el movimiento, y por último, una mujer.” Lanzamiento de la candidatura por la vicepresidencia.	44
6.3.	“Quiero que los argentinos vuelvan a ser felices”. Acto político en el Monumento Nacional a la Bandera, Rosario.	54
7.	Reflexiones finales	59
8.	Anexos	64
8.1.	Discurso de presentación de “Sinceramente” en La Feria del Libro.	65
8.2.	Discurso de lanzamiento de la fórmula Fernández-Fernández en 2019	72
8.3.	Discurso de acto de campaña junto a Alberto Fernández en Rosario	76
9.	Bibliografía	79

RESUMEN

La presente investigación tiene como fin analizar la polémica en la destinación en el discurso de campaña de Cristina Fernández de Kirchner en los meses previos a las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias de 2019, en la que es candidata a Vicepresidenta. Para ello nos valemos de Verón en sus aportes en La palabra Adversativa (1987) y la Teoría de los discursos sociales (1998), y autores que trabajan la polémica en el discurso, tales como Amossy (2016) y García Negroni (1988).

Palabras clave: discurso - destinación - polémica - Cristina Fernández de Kirchner

GRACIAS...

A Estela y Jorge, mis viejos, que me hicieron sentir que podía ser y hacer lo que quisiera.

A mis hermanos Leo y Luisi, que acompañaron sin saber bien a qué se dedica un Comunicador Social.

A mi sobrina, uno de los grandes amores de mi vida.

A mis abuelos, que son mi faro, y a quienes les prometí que este año me recibiría.

A toda mi familia, que bancó siempre.

A mis amigas y amigos de la facu, por hacer de este trayecto una de las mayores aventuras de mi vida.

A mis amigas y amigos de la vida, por transitar también junto a mí este recorrido hermoso.

A mi fiel compañera Huayna, que se aguantó pacientemente menos paseos.

A mi psicóloga, que más allá de que sea su trabajo y de que para eso le pago, me brindó herramientas para llegar a buen puerto. Ya zarparé en nuevos viajes y ahí la necesitaré otra vez.

A Jérica, mi tutora, por acompañarme en este proceso con mucha entrega, paciencia y predisposición.

A los docentes, a la Escuela de Comunicación Social y a la Universidad Pública, por cultivar en mí el amor por esta carrera.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objeto analizar la dimensión polémica en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner en la primera parte de la campaña electoral de 2019. Definimos primera parte al período que abarca entre los días 9 de mayo y 7 de agosto de 2019, fechas previas a las elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias. Tomaremos tres enunciaciones dentro de este período temporal: la presentación de su libro *Sinceramente* en la Feria del libro en Buenos Aires, el posterior lanzamiento oficial de la candidatura a través de su cuenta de Youtube y un acto político de campaña en Rosario, el último previo a las PASO, junto al candidato a presidente de su espacio Alberto Fernández.

Nos proponemos, en primer lugar identificar tópicos y subtópicos en los programas narrativos; en una segunda instancia describir y comparar las condiciones de producción de los discursos y por último reconocer las operaciones discursivas en las que se despliega la polémica. Para llevar a cabo este análisis nos basaremos en la Teoría de los discursos sociales desarrollada por Eliseo Verón (1998), así como en su obra "La palabra adversativa" (1987). También, incorporaremos conceptos desarrollados por Sigal y Verón (1987) y recurriremos a autores pertenecientes a la corriente francesa que han abordado la función polémica del discurso, tales como Amossy (2016) y Maingueneau (1999, 2005).

Pensamos al kirchnerismo como fenómeno que ha ganado espacio en la academia. Si bien es un tema muchas veces investigado, consideramos que no está agotado. Por el contrario, las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner dieron lugar para un abordaje interdisciplinar atravesado por diversos paradigmas y matrices discursivas. Desde un punto de vista subjetivo, consideramos a Cristina Fernández de Kirchner como la figura política contemporánea con mayores atributos en la oratoria. Se la ha visto decenas de veces producir un discurso sin leer. De hecho, en su libro cuenta que ella le escribía los discursos a Néstor Kirchner. El kirchnerismo como fenómeno y en particular esta cualidad de CFK despertó el interés para trabajar con su discurso.

Coincidimos con Montero (2009, 2011) en que la política es un terreno donde se producen disputas de sentido y controversias relacionadas al mundo público. En este orden, el enunciado polémico se dirige a un adversario que Verón (1987) conceptualiza como destinatario negativo o contradestinatario. En efecto, la figura del adversario es propia en este género de discurso.

El corpus seleccionado son discursos realizados con condiciones de producción diferentes en cada uno de ellos, por los lugares en los que fueron pronunciados, por quienes estaban presentes, por las diferentes escenas enunciativas, etc. Tomados de manera cronológica, el primer discurso que pretendemos analizar se pronuncia en la Feria del Libro de Buenos Aires el 9 de mayo de 2019. Aquí, Cristina Fernández se encuentra acompañada de María Teresa Carcano, Presidenta de la Fundación El Libro, y el Gerente de la editorial Penguin, Juan Boido. La presentación se realizó frente a una amplia convocatoria en la Sala Jorge Luis Borges, una de las más grandes del predio según refirieron. Antes de darle la palabra, Boido hace mención a la venta del libro como suceso editorial dado que, en doce días de

su salida, llevaba impreso más de trescientos mil ejemplares. Lo definió como un “fenómeno inédito.” Para ese entonces, aún no se conocía públicamente la aspiración de Cristina Fernández de Kirchner como candidata.

Una semana y un día después, el 18 de mayo de 2019, Cristina Fernández de Kirchner anuncia su candidatura a Vicepresidenta a través de un video en Youtube, que comparte desde la plataforma Twitter. En una escenografía mediatizada, patea el tablero: cuando sectores de oposición a su fuerza política y medios tradicionales habían instalado en la opinión pública que sería candidata a Presidenta, ella emite este comunicado lanzándose como Vice y dando la noticia de que acompañaría a Alberto Fernández en la fórmula.

Una particularidad aquí es el uso de las tecnologías digitales -en este caso de la plataforma de videos Youtube-, respondiendo a la “ilusión de horizontalidad” que generan estos nuevos medios (Castells, 2009), lo que posibilita a los actores políticos valerse de las nuevas plataformas y redes sociales para transmitir sus mensajes directamente a sus destinatarios. No solo eso, la utilización de las redes sociales permite la comunicación in situ, sin que se recurra a los medios masivos de comunicación como la televisión, de manera que la figura política establece su propia agenda de contenidos, que la mayor de las veces es replicada y levantada posteriormente en los medios tradicionales. Este fue el caso de este anuncio en particular que rápidamente se viralizó en twitter y pasó a los portales de noticias digitales y a la televisión en cuestión de minutos. Sobre la distinción de mediatización nos explayaremos en el desarrollo del marco teórico (Verón, 2013).

El último de los discursos que integran el corpus de nuestra investigación, corresponde a un acto de campaña que se realizó el 7 de agosto, días antes de las elecciones PASO, frente a un público numeroso en Rosario. En el mismo CFK se presenta junto a Alberto Fernández y dirigentes peronistas ante un multitudinario público congregado frente al Monumento Nacional a la Bandera.

El kirchnerismo gobierna durante doce años a partir del año 2003, con el liderazgo de Néstor Kirchner al principio y con dos mandatos cumplidos luego de parte de Cristina Fernández de Kirchner. Juntos iniciaron un proceso político, social y económico que transformó las formas de concebir la política, al menos desde el retorno de la democracia en 1983 a la actualidad (Morelli, 2017). Además, sentaron las bases para la participación y vinculación en política de numerosa cantidad de jóvenes, quienes sintiéndose representados por su liderazgo, se acercaron al partido y comenzaron a militar.

La singularidad de nuestro análisis es en primer lugar que, siendo líder y máxima referente de un espacio político, Cristina Fernández acompaña la fórmula en lugar de encabezarla como preveían diversos sectores de la sociedad; en segundo lugar, la campaña se da en el mismo período en que presenta su ensayo biográfico “Sinceramente” a lo largo de todo el país. Partimos de **tres hipótesis**, que esperamos, guíen este trabajo:

El discurso forma una unidad de comunicación asociada a condiciones de producción determinadas. En este sentido, con pocos días de diferencia entre la presentación de “Sinceramente” y el anuncio oficial de que sería candidata a Vicepresidente en las próximas PASO, consideramos que el inicio de la campaña comenzaría en esa presentación en La Rural. Es decir, CFK iniciaría la campaña antes de que se conociera su decisión de acompañar a la candidatura del peronismo.

En el estado del arte recolectado, notamos que en los discursos de CFK predomina la polémica y la confrontación. Asumimos que en las piezas seleccionadas para esta tesina también se configuraría un adversario, siendo esta la estrategia discursiva predominante. Esto plantearía interrogantes sobre cómo construiría a su oponente y los recursos que emplearía para lograrlo.

La última de las preguntas que nos hacemos, se relaciona al posicionamiento que configuraría CFK a partir de su decisión de ser candidata a vicepresidenta. Sostenemos la premisa de que, a pesar de su nominación como compañera de fórmula, CFK continuaría ejerciendo un liderazgo en el movimiento político.

Nuestro trabajo pretende contribuir a la comprensión y conocimiento sobre el fenómeno concerniente a la enunciación kirchnerista desde un punto de vista de análisis de discurso frente a un nuevo contexto económico, social y político. Para su realización, lo dividimos en tres partes:

En la primera sección, abordaremos el marco teórico, la metodología de trabajo y el estado del arte en el que nos basamos para llevar a cabo el análisis de discurso. La segunda sección se enfocará en investigar el contexto y las condiciones de producción de los discursos que forman parte del corpus de investigación, que denominamos "Consideraciones históricas". La tercera sección se centrará en el análisis de las piezas seleccionadas. Por último, dedicaremos una sección a presentar las conclusiones obtenidas a partir del análisis de los discursos. No descartamos la posibilidad de explorar nuevas líneas de investigación. Además, incluiremos las transcripciones de los discursos estudiados en un anexo.

PRIMERA PARTE
MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

DISTINCIONES PARA EL ANÁLISIS DE DISCURSO

Antes de adentrarnos en el desarrollo teórico, es esencial destacar, en consonancia con lo planteado por Sigal y Verón (1986), que el análisis del discurso no se concentra en estudiar lo que los actores sociales dicen en contraposición a lo que hacen, sino en describir las condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada. Subrayan en este sentido, que estas condiciones no se consideran "objetivas", sino más bien condiciones de producción de sentido.

Además, añaden:

Una teoría de la producción de sentido es, en esencia, una teoría del observador. El sentido no se encuentra en el ámbito ni de lo objetivo ni de lo subjetivo, sino en una relación entre esta producción y la recepción en el contexto de los intercambios discursivos. De ello se deduce que un discurso no produce un único efecto, sino que genera lo que se denomina un "campo de efectos posibles". En otras palabras, el discurso no opera de forma lineal (Sigal y Verón, 1986, p. 14).

La Teoría de los discursos sociales y su implicancia en el análisis de discurso

La **Teoría de los Discursos Sociales** es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social. Por semiosis social Verón (1998) entiende la dimensión significativa de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido. La llamada Teoría de la discursividad reposa en una doble hipótesis: la primera que afirma que toda producción es social, es decir, no se puede describir satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas. La segunda, todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis. Esto significa que solo en el nivel de la discursividad el sentido manifiesta sus determinaciones sociales y los fenómenos sociales develan su dimensión significativa (Verón, 1998, pp. 125).

Lo que quiere decir el autor con esto es que las producciones de sentido están enmarcadas en un contexto que se constituye como determinante de dicha producción, tienen manifestaciones materiales que son el punto de partida para el análisis. El discurso es entonces una "configuración espacio-temporal de sentido" (Verón, 1998, p. 127).

La teoría brinda posibilidades para el análisis: de un lado, las gramáticas de producción, que dan cuenta de las condiciones de generación de un discurso determinado; del otro, las gramáticas de reconocimiento que dan cuenta de las lecturas a las que es sometido un discurso; y por último la circulación que atiende al desfase entre las primeras y las segundas. Los objetos que interesan al análisis

de los discursos son sistemas de relaciones que todo producto mantiene con sus condiciones de generación por una parte y con sus efectos por la otra (Verón, 1998).

La propuesta veroniana considera que en un análisis en producción puede distinguirse al menos un campo de efectos de sentido. Por su parte, Sigal y Verón (2008) sostienen que lo que interesa al análisis de discurso es la descripción de la configuración de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada. Esas condiciones no son “objetivas”, sino que son pensadas como condiciones de producción de sentido, lo que abre el camino a la aprehensión del orden simbólico como matriz fundamental del comportamiento social y de las estructuraciones de los imaginarios como red compleja de representaciones en el seno mismo de las prácticas sociales (p. 16).

Nuestra propuesta de tesina se valdrá de un análisis en producción del corpus seleccionado. Para realizar lo propuesto intentaremos reconocer y describir las propiedades que definen los discursos pronunciados por CFK y la manera de interpelar a los distintos destinatarios, teniendo presente el contexto social y político como parte de las condiciones de producción.

La palabra adversativa

Bajo este título Verón (1987) estudia a la prensa escrita que se puede vincular con lo que sucede en la comunicación actual. Lo que trata de conceptualizar el autor no es una tipología de discursos, sino una tipología de juegos de discurso. Cuando habla de tipos se refiere a variantes que caracteriza como estrategias dentro del mismo juego.

En un nivel exploratorio, Verón (1987) dice “aventurarse” en este terreno arrojando una serie de postulados. En primer lugar, postula que los intercambios discursivos tienen lugar en el tiempo, lo que implica que una misma estrategia debe ser analizada de manera diacrónica, ya que varía a lo largo del tiempo. Además, señala que los discursos sociales se manifiestan en formatos significativos que influyen en las condiciones de su circulación. Por lo tanto, no es posible abordar de la misma manera la prensa escrita, la oralidad en la radio o la imagen televisiva.

Como dificultad menciona que los campos discursivos se entrecruzan en forma permanente dentro de la sociedad, provocando interacción entre juegos de discurso. Luego de hacer estas salvedades, Verón realiza una exploración en lo que denomina el tipo de discurso político (1987).

Un enunciador, tres destinatarios

Tal como mencionamos anteriormente, Eliseo Verón (1987) introduce una conceptualización no del discurso, sino de un campo discursivo. Lo describe como juegos, en los cuales las variantes se convierten en estrategias dentro del mismo. En su análisis, el autor identificará los elementos que conforman el núcleo del juego discursivo político. Dentro del campo discursivo de lo político, se destaca el enfrentamiento y la relación con un enemigo, que involucra una lucha entre los enunciadores. Esto es

lo que en "La palabra adversativa" Verón denomina la función polémica del discurso, ya que la enunciación política está ligada a la construcción de un adversario.

La cuestión del adversario implica que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio. En cierto modo, todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Metafóricamente podemos decir que todo discurso político está habitado por un Otro negativo. Pero además construye un Otro positivo, que es aquél a quien que el discurso está dirigido. En definitiva se trata de una suerte de desdoblamiento que se sitúa en la destinación. Podemos decir que el imaginario político supone al menos dos destinatarios: un destinatario positivo y uno negativo. El discurso político se dirige a ambos al mismo tiempo (Verón, 1987, p. 16).

A partir de aquí, se describen diversas modalidades a través de las cuales se construyen el otro positivo y el otro negativo. El destinatario positivo corresponde a quien comparte las mismas ideas, valores y objetivos que el enunciador. Se conoce como prodestinatario, y la relación entre el enunciador y el prodestinatario toma la forma característica de una entidad denominada "colectivo de identificación", expresada en el "nosotros" inclusivo.

Por otro lado, el destinatario negativo o contradestinataro se caracteriza por la inversión de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinataro y viceversa. En realidad, este 'otro' discurso presente en todo discurso político representa la lectura destructiva inherente que define la posición del adversario.

Además, existe un grupo de la ciudadanía que está "fuera del juego", conocidos como paradestinatarios, a quienes se busca persuadir. En este caso, la hipótesis se centra en la suspensión de la creencia (Verón, 1987).

Al mismo tiempo, Verón (1987, p. 18) realiza una caracterización de **entidades** del discurso político, a saber:

- El colectivo de identificación, designado por el nosotros inclusivo, es el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el prodestinatario. Al respecto, Mariana Busso (2019) parafraseando a Verón (1987), lo define como la entidad del discurso político a partir de la cual se funda la legitimidad de la palabra del enunciador. Se caracteriza por ser enumerable, es decir, admite la cuantificación y por designar principalmente al prodestinatario, con el empleo del 'nosotros' en el plano enunciativo.
- Entidades más amplias que los colectivos, asociados habitualmente al paradestinataro, como por ejemplo, ciudadanos, argentinos.
- Metacolectivos singulares, más abarcadores que los colectivos, como por ejemplo 'el país', 'la república'.

- Formas nominalizadas que funcionan como normas aisladas, ya sean con valor positivo o negativo según sea el destinatario.
- Formas nominales que poseen un valor explicativo, tal es el caso de 'la crisis'.

Estas diferentes especies de entidades intervienen tanto en la construcción del enunciador (que va a establecer relaciones con unas u otras), cuanto en la construcción de los destinatarios (Verón, 1987).

En un segundo nivel distingue los componentes, entendiéndolos como zonas del discurso que operan como articulación entre el enunciado y la enunciación puesto que "los componentes definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario" (Verón, 1987, p. 19). Distingue cuatro:

El **componente descriptivo** es aquel en el cual el enunciador político ejercita la constatación, es decir, hace un balance de la situación. Es en esta 'zona' en donde predominan los verbos en presente del indicativo. Se realiza una lectura del pasado y de la situación actual. El enunciador político se construye a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las modalizaciones que articulan la descripción.

En el **componente didáctico** tiene como eje la modalidad del saber. No es del orden de la constatación dado que el enunciador político no evalúa una situación, sino que enuncia un principio general; no describe una coyuntura específica, sino que formula una verdad universal. En la zona didáctica del discurso político, las marcas de la subjetividad del enunciador son mucho menos frecuentes: los principios se enuncian en el plano intemporal de la verdad.

El **componente prescriptivo** entreteje lo que en el discurso político es del orden del deber. Dicha necesidad aparece como de carácter impersonal como un imperativo universal o al menos universalizable. Este es el componente que concentra el mayor número de operaciones de interpelación orientadas hacia el prodestinatario y el paradesinatario.

El **componente programático** es lo que el enunciador promete, anuncia, se compromete a hacer. Se utiliza aquí el tiempo verbal en futuro. Es del orden del poder hacer.

Contrato de lectura

El nivel del enunciado corresponde al orden del 'contenido'; el nivel de la enunciación concierne a las modalidades del decir. Por el funcionamiento de la enunciación, un discurso construye una cierta imagen de aquel que habla (el enunciador), una cierta imagen de aquel a quien se habla (el destinatario) y en consecuencia, un nexo entre estos lugares (Verón, 1985, p. 183).

Una modalidad es por ejemplo, cuando el enunciador toma a su cargo el enunciado. Se presenta como una creencia para quien habla: "Yo creo que Pedro ha partido". Otra, en cambio, es la que busca

implicar al destinatario en la responsabilidad del enunciado: “Nosotros sabemos bien que Pedro ha partido”. Si en cambio, el enunciador dice “Es bien sabido que Pedro ha partido”, el mensaje es difuso e impersonal, a él se le atribuye un saber concerniente a ese enunciado. “Yo sostengo que...”, por otra parte, indica que el enunciador sabe que el destinatario no está de acuerdo con el contenido afirmado. Estas son solo algunas modalidades de enunciación. Un mismo contenido/enunciado puede ser tomado a cargo por estructuras enunciativas muy diferentes (Verón, 1985, p. 183).

Esto no quiere decir que el contenido no juegue ningún rol en el funcionamiento del enunciado, sino que en estos casos es el de menor importancia. Es decir, la lectura no reside sólo en los contenidos, sino en los contenidos tomados a cargo por una estructura enunciativa donde un enunciador habla y un lugar preciso le es propuesto a un destinatario. “El punto de vista de la enunciación no es el análisis de una parte de este discurso, sino un análisis de este discurso en su conjunto, del punto de vista de la relación que él constituye entre el enunciador y el destinatario” (Verón, 1985, p. 186).

Si bien este artículo lo aplican a soportes físicos, específicamente a títulos de diarios, frases de revistas y prensa escrita en general, podemos tomar los avances teóricos para aplicarlos al discurso político. Se hace referencia a un discurso objetivo o verdadero cuando la enunciación es impersonal y no se especifican enunciador ni enunciatario. Por otro lado, se emplea el término enunciador pedagógico cuando el contrato se establece entre un nosotros y un ustedes que están explícitos, y la relación se establece entre dos partes desiguales: una que aconseja, informa, propone, en resumen, que posee conocimiento; y la otra que se define como destinatario, siendo más o menos pasiva (Verón, 1985).

El Tercero discursivo atrapado en la red

Otra autora fundamental para comprender nuestro objeto de estudio es García Negroni (1988). Su contribución radica en la introducción de nociones relacionadas con los distintos tipos de destinatarios. Estos destinatarios pueden ser explícitos o directos, encubiertos e indirectos, y su estatus enunciativo varía en función de la predominancia de una determinada función discursiva.

El destinatario explícito, aquel a quien se dirige en la superficie del enunciado, se distingue mediante marcas léxicas de interpelación, como el uso de la segunda persona, vocativos, el nosotros inclusivo, etc. Para el enunciador del discurso, es importante contar con el apoyo de quienes se consideran seguidores o adherentes, con quienes utilizará la función de refuerzo de creencias a través del uso de formas del nosotros inclusivo (García Negroni, 1988).

Para aquellos que se encuentran indecisos se emplea una función persuasiva. Sin embargo, no es menos importante dirigirse a los adversarios, con quienes se involucra en un discurso polémico, ya sea para advertirlos o para desacreditarlos. Estos últimos son denominados **Terceros Discursivos**. Aunque no formen parte del circuito comunicativo y no se les otorga el derecho a réplica, es posible detectar en el discurso una destinación encubierta (García Negroni, 1998, p. 87).

La autora sostiene que en un mismo discurso político, un mismo contenido proposicional debe ser interpretado como portavoz de distintas fuerzas ilocucionarias dirigidas a destinatarios diferentes. Sistematiza esta relación entre dos actos de distinto status enunciativo, argumentando que uno deriva del otro. Es importante destacar que los destinatarios de estos dos actos son necesariamente distintos. Al primero de ellos, lo denomina explícito o directo, mientras que al segundo, que se infiere a partir del primero, lo llama derivado u oculto. Para identificar este último, es necesario realizar dos instancias de reflexión: una sobre el enunciado mismo y otra sobre todo el proceso discursivo previo.

Tal marco consiste en el enunciado de las condiciones actuales del discurso, esto quiere decir, quien enuncia, que se dice y que no, quien es el destinatario explícito y a quien se constituye como tercero. El poder de advertir, desacreditar y utilizar la función polémica del discurso constituye una estrategia que apunta a la realización exitosa de las funciones persuasiva y de refuerzo de la creencia en el discurso. Estas funciones, que están relacionadas con el destinatario directo, encuentran su cumplimiento en todo el discurso en su totalidad. Por otro lado, la función polémica se manifiesta a nivel de bloques discursivos y no abarca la totalidad del discurso. El tercero discursivo, aunque esté mencionado dentro del nosotros inclusivo, queda atrapado en la red discursiva y puede responder dentro de los mismos parámetros para dar continuidad a la polémica (García Negroni, 1998, p. 89).

Cuando hablamos de destinación encubierta no nos referimos a una categoría homogénea, por eso hay distintos grados de explicitación en la destinación del adversario. Los terceros discursivos pueden ser diferentes de quienes ocupan el lugar simbólico de destinatarios encubiertos. García Negroni lo define como “aquel lugar simbólico que, aunque incluido en el grupo alocutario inicial, es constituido como Tercero Discursivo a lo largo de su enunciación discursiva” (1998, p. 94). A él se dirigen actos de habla con fuerza ilocucionaria oculta, generalmente de amenaza o advertencia. Las formas verbales para reconocerlos son las que presentan ambigüedad entre la segunda y tercera persona del plural.

El destinatario indirecto es otro lugar simbólico que a diferencia del anterior, nunca se le destinan actos de amenaza o advertencia, sino que se los desacredita o desautoriza mediante dos estrategias: la primera, pugna polifónica por la palabra autorizada, requiere poner en escena dos enunciadores en donde uno resultara desacreditado por el otro identificado con el locutor. La segunda, llamada alusión a uno de dos discursos en pugna, no niega un determinado discurso, sino que el enunciador hace suya la voz de uno de los dos discursos opuestos, del que no será desautorizado (García Negroni, 1998, p. 96).

La polémica en el discurso político

El tema central de nuestra investigación está relacionado con la función polémica en el discurso. Como hemos mencionado, esta función es característica del discurso político y se manifiesta en nuestro caso de estudio, ya que es ampliamente utilizada en el dispositivo enunciativo kirchnerista. Para

comprender mejor esta característica, nos basamos en el compendio de Ruth Amossy, quien se apoya en trabajos de Maingueneau (1983, 2008), Angenot (1980, 2010), Plantin (2003) y Dangel (2003). En este tipo de discursos el objetivo no es alcanzar un acuerdo, sino todo lo contrario, se busca la confrontación de opiniones, donde cada parte busca que su punto de vista prevalezca sobre el del otro.

El discurso polémico consiste en una confrontación de opiniones, donde se hacen presentes dos discursos, en el que se exponen y defienden los puntos de vista de cada uno de ellos. Polémica viene de “polemos”, que quiere decir guerra verbal, como divergencia de opiniones que se traducen en un intercambio agonal entre adversarios (Amossy, 2016).

La polémica es una confrontación de opiniones donde se da la acción de hacer presentes dos discursos, en donde cada uno expone y defiende su punto de vista comparados con los otros, luchando por asegurar la supremacía de su propia posición (Amossy, 2016, p. 26). Se lleva a cabo mediante tres procedimientos: la dicotomización, la polarización y el descrédito hacia el otro. En este tipo de discursos no se busca el acuerdo, sino muy por el contrario, la confrontación de opiniones, en donde, cada uno busca que su punto de vista prime por sobre el del otro.

Su propuesta radica en no plantear la polémica pública en términos de acuerdo, sino como aquella parte constitutiva de la argumentación que participa de la gestión de conflictos en un espacio democrático pluralista en el que el dissensus y el agon son la regla más que la excepción. En ese marco, va acompañada las más de las veces de pasión y violencia verbal (Amossy, 2016).

Cuando habla de dicotomización cita a Dascal (2008), quien la define como “el hecho de radicalizar una polaridad acentuando la incompatibilidad de los polos y la inexistencia de alternativas intermedias, subrayando tanto el carácter evidente de la dicotomía como el polo favorable” (Amossy, 2016, p. 27).

La dicotomización suele acompañarse de una exacerbación de esas oposiciones al punto de volverlas inconciliables. En este punto, se produce la polarización, que plantea un “nosotros frente a ellos”. Esta polarización no es de orden conceptual sino social. Consiste en establecer campos enemigos, provocando un reagrupamiento por identificación, que hace además que el grupo se consolide presentando peyorativamente a los otros. Generalmente se presenta a este otro como caracterizado por actuar de mala fe o por tener malas intenciones (Amossy, 2016, p. 28).

La mayor de las veces la polarización se acompaña de la desacreditación del otro. Esto tiene que ver más con lo que sostiene otro autor, Kerbrat Orechioni (1980, citado en Gindín, 2019), quien dice que no hay polémica sin un blanco, y ese blanco es objeto de un ataque verbal. En este caso añade la refutación como un contradiscurso antagónico que supone la demostración de una tesis y la refutación de una tesis adversa. La polémica no consiste sólo en argumentar, sino en la desacreditación del oponente, mostrando que no es creíble o que no posee autoridad (Amossy, 2016, p. 28).

Mediación y mediatización en los discursos políticos

En uno de sus últimos trabajos Verón se refiere a “medios” como dispositivos que reflejan los usos de las tecnologías de comunicación a lo largo de la historia. El autor declara que el punto clave es el de las propiedades materiales del discurso producto de las operaciones técnicas: la aparición de soportes no evanescentes de los mensajes. En la historia de la comunicación humana, los dos aspectos cruciales son la autonomización del mensaje y su persistencia en el tiempo (Verón, 2013, p. 145). Y agrega:

La mediación es un aspecto definitorio de la comunicación en general y resulta de la materialidad sensorial, inevitable, del soporte. En cambio, tenemos un fenómeno mediático sólo a partir del momento en que los signos poseen en algún grado, las propiedades de autonomía tanto respecto de la fuente como del destino, y de persistencia en el tiempo (Verón, 2013, p. 146).

La mediatización es la secuencia de fenómenos mediáticos históricos que resultan de determinadas materializaciones de la semiosis, obtenidas por procedimientos técnicos (Verón, 2013). Cingolani y Fernández (2010) describen, parafraseando a Verón (2002) que es la escala del espectáculo y no su naturaleza lo que la mediatización transforma. Este concepto de ruptura de escala introduce una segunda instancia de puesta en escena y modifica el régimen de visibilidad de la discursividad política. Según esta idea la mediatización es constitutiva en producción y en reconocimiento: en producción, porque define las condiciones de posibilidad –por el dispositivo tecnológico– de la estructuración pública de una acción, y define también, tácticas de puesta en escena y de estrategias discursivas (a quién se le habla, cómo se le habla, etc.); en reconocimiento la mediatización define la posibilidad y los modos de acceso a (o de participación en) el tipo de acciones políticas desarrolladas en el espacio público (Cingolani y Fernández, 2010, p. 40-41).

Es fundamental distinguir aquí entre mediación, fenómeno mediático y mediatización. La primera es un aspecto definitorio de la comunicación en general y resulta de la materialidad sensorial del soporte. Hablamos de fenómeno mediático sólo a partir del momento en que los signos poseen, en algún grado, las propiedades de autonomía tanto respecto de la fuente como del destino, y de persistencia en el tiempo. Se inician con la fabricación de los primeros útiles de piedra. El otro concepto clave en nuestro análisis es el de mediatización, la secuencia de fenómenos mediáticos históricos que resultan de determinadas materializaciones de la semiosis, obtenidas por procedimientos técnicos (Verón, 2013, p. 147).

Lo que el autor se pregunta en aquel entonces, es si los dispositivos técnicos tienen algo que ver con el devenir de la historia humana. La mediatización no tiene nada de nuevo, dirá. Es un proceso que lleva entre un millón y medio y dos millones de años, sistema auto-organizante como todos los fenómenos de la vida, acrecienta su propia velocidad de cambio a lo largo del tiempo (Verón, 2013). Estas categorías

pueden ser puestas en relación con el mensaje en que CFK anuncia la candidatura a Vicepresidenta por Youtube. Ya dijimos anteriormente, que la particularidad en este caso, fue que el mensaje se comparte en la plataforma Twitter, que a su vez lleva el tráfico a Youtube. Podemos afirmar entonces que esta enunciación fue mediatizada haciendo uso de dispositivos técnicos y tecnológicos para su materialización.

Coincidimos con Verón (2013) en que sin mediatización no habría sociedades humanas. En nuestros discursos, dos son enunciados frente a un público presente, que son los que pronuncia en ocasión al lanzamiento de su libro *Sinceramente*, en la Feria del Libro en Buenos Aires, y el del acto político en Rosario. Pero a su vez, el lanzamiento de la candidatura por la Vicepresidencia, lo realiza mediante un tuit que sube a su cuenta oficial de Twitter, y que linkea a la plataforma Youtube. Respecto de este comunicado que analizaremos más adelante, nos parece pertinente hacer una serie de consideraciones al respecto de investigaciones que trabajan con la enunciación a través de las redes sociales.

Cingolani expresa que Verón hizo ver que con el surgimiento y avance de las sociedades mediatizadas, lejos de una uniformización de respuestas, se produjo una explosión de los modelos y formas de los comportamientos, multiplicándose los sentidos producidos en relación incluso con los mismos discursos (Cingolani, 2019).

María Elena Qués (2012) sostiene que el uso de las redes sociales en la política ha dado lugar a innovaciones discursivas. Esto se corresponde a la intervención de la clase política a raíz de situaciones polémicas coyunturales y además, a la hostilidad entre el gobierno con cierta parte de la prensa tradicional que hizo que se introduzcan canales alternativos.

Con las plataformas se configura un nuevo escenario, de recepción individual y ubicua. Para ella, Twitter en particular “favorece una escena del contacto uno a uno que permite un efecto de horizontalidad, superponiéndose a diferencias jerárquicas de los involucrados” (Qués, 2012, p. 241). Manifiesta además que la utilización de recursos léxicos, retóricos y enunciativos permiten reforzar la construcción de un pacto de complicidad y cercanía con sus seguidores.

La atmósfera de Twitter se presta a la informalidad, al comentario casual, cotidiano, que favorecen la postulación de vínculos de familiaridad e identificación entre enunciador y destinatario. Por eso, diga lo que diga el tweet, es la función del contacto la que, desde nuestro punto de vista, otorga el mayor atractivo a esta modalidad. Se trata de mensajes cuya eficacia reside en que su sola enunciación es un indicio del vínculo que liga al enunciador y el destinatario (Qués, 2012, p. 247).

Es preciso decir que las redes sociales son parte de las nuevas formas de hacer política. En la actualidad se visualizan y se viralizan contenidos a través de las plataformas digitales, que posteriormente

llegan a los medios masivos como la televisión. No pretendemos aquí abordar este fenómeno, pero sí hacer mención de lo que investigadores designaron como un nuevo tipo de vínculo entre los candidatos y los ciudadanos (Qués, 2012).

En este sentido, observamos que a través de la utilización de las redes sociales se pueden establecer modificaciones en la esfera política ya que su uso genera un ensanchamiento del espacio público (Slimovich, 2012, citado en Qués, 2012) permitiendo la publicación y viralización de discursos políticos tanto de ciudadanos como de gobernantes posibilitando a su vez, entre representantes y representados, una interacción virtual online tanto de debate como de consenso y/o apoyo (Qués, 2012, p. 242).

Metodología

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la polémica en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner durante la campaña electoral en el año 2019. Los objetivos específicos consisten en identificar en los programas narrativos la presencia de tópicos y subtópicos, describir y comparar las condiciones de producción de los discursos e identificar las operaciones discursivas en las que se despliega la polémica.

Para eso, y en base a las hipótesis que tomamos como faro de la investigación, nos valdremos de aportes de la Teoría de los Discursos sociales veroniana (1998), nociones de destinación de García Negroni (1988) y polemicidad de Amossy (2016). De Verón (1998) nos interesan las relaciones entre las condiciones de producción, para poder describir las operaciones de sentido en la superficie material.

Esta distinción metodológica responde a un enfoque cualitativo, al ser un tipo de investigación que produce datos descriptivos a partir de los propios enunciados de los sujetos y la conducta observable.

Para abordar nuestro objeto de investigación fue necesario un diseño metodológico que contempló cuáles eran los métodos seleccionados para estudiar los fenómenos sociales que pretendíamos analizar. En primer lugar, realizamos una recopilación de los discursos de CFK en el período que va desde mayo a agosto de 2019. Teniendo en cuenta la cantidad de discursos, se seleccionó un conjunto de unidades de este universo de estudio de acuerdo a determinados criterios que consideramos relevantes en función del objetivo de investigación. Esta delimitación temporal se tomó porque coincide con fechas precedentes al lanzamiento de la candidatura y el último acto oficial de campaña previo a las elecciones PASO. Recordemos que la presentación de su libro “Sinceramente” se da por primera vez el 9 de mayo en dicho año, el anuncio de la fórmula presidencial lo hace a través de sus plataformas en Twitter y Youtube el 18 de mayo, y en lo sucesivo participó en un par de actos oficiales junto al candidato a presidente Alberto Fernández. Tomamos el del día 7 de agosto en Rosario, previo a las PASO con fecha 9.

Los discursos que indagamos y ponemos en relación están disponibles en el sitio oficial de Cristina Fernández de Kirchner y en Youtube. Obtuvimos los que están en el sitio oficial, www.cfkargentina.com, que ya están transcritos y ordenados sincrónicamente en su totalidad. Los que están en la plataforma Youtube, fueron transcritos en un Anexo a la investigación.

Algunos avances en el área

Realizando una búsqueda no exhaustiva que no se refleja en la totalidad de los trabajos revisados, sino que se relaciona más estrechamente con el objeto de estudio que nos proponemos investigar, notamos a muchos investigadores que se abocaron a la producción discursiva del kirchnerismo y de Cristina Fernández de Kirchner en particular, por las modificaciones en los lazos representativos, por características innovadoras desde el punto de vista discursivo (Gindin, 2019).

Vasto es el campo de estudios que analiza el discurso kirchnerista, tanto sea con perspectivas de índole del análisis del discurso como las relacionadas con las ciencias políticas. Los que consideramos más relevantes para el presente trabajo son las investigaciones de Montero (2009), Gindin (2009, 2016, 2019), Romano, Cingolani y Fernández (2010), Coiutti (2014), Morelli (2017), entre otros.

Los discursos son vinculados a la dinámica del campo en el que son producidos, a procesos sociales amplios y aspectos coyunturales que permiten comprender los posicionamientos desde los cuales se los enuncia (Arnoux y Bonnin, 2015).

Mariano Dagatti analiza discursos de Néstor Kirchner en su primer año de gobierno, desde 2003 a 2004. Toma como punto inicial cuando asume la presidencia el 25 de Mayo de 2003. Incorpora una distinción importante, que él llama “Refundar la Patria”, como esta idea de ruptura con el pasado y apertura con el futuro. Dos estrategias resultan habituales, la de juzgar una situación considerada desastrosa, señalar los responsables, y designarse como garantes de las soluciones. También se describe al régimen neoliberal como una situación “infausta”, al neoliberalismo como “fuente del mal” (Dagatti, 2015).

En otro trabajo, Ana Montero (2009) toma discursos de Néstor Kirchner, abordándolos desde nociones como la puesta en escena y la destinación. Recupera aquí conceptualizaciones desarrolladas por Maingueneau (1999), Ducrot (1984), Verón, (1987, 1998) García Negroni (1988), entre otros. El objetivo específico de este trabajo es analizar la escena discursiva kirchnerista, que abordará desde el enfoque de las teorías francesas de la enunciación. Los enmarca, junto con otros autores, en la categoría de discurso populista. Retoma a Laclau (2006), Aboy Carlés y Semán (2006), Novaro (2006), cuando dice que

el discurso kirchnerista reúne dos características propias de todo discurso populista: por un lado, se trata de un discurso binario y polarizante, que plantea un antagonismo fundamental en el campo político estableciendo una frontera que excluye radicalmente a los adversarios; por otro lado, el populismo implica necesariamente la emergencia de un significante o una figura hegemónica (i.e., un líder) que encarna y aglutina diversas demandas y discursos circulantes en espacio social (Montero, 2009, p. 318).

En 2014, Tomás Luders realiza una investigación en la que concluye que la identidad kirchnerista se termina de definir cuando se produce la “crisis con el campo”. En primer lugar, esto se debió a que antes de ese momento no se había conformado ningún grupo de identificación propio ni se habían establecido subjetividades que actuaran como destinatarios negativos. Recordemos que en ese momento el kirchnerismo no gozaba de una amplia legitimidad, ya que Néstor Kirchner había llegado al poder con solo el 22% de los votos y, posteriormente, su oponente no participó en la segunda vuelta (p. 86). Es importante destacar este trabajo, ya que compartimos la opinión del autor de que representa un hito fundamental en la enunciación kirchnerista (Luders, 2014, p. 90-91)

En el caso de la actual vicepresidenta de Argentina, encontramos la investigación de Ana Laura Maizels (2017) que se pregunta cómo se inscriben los enunciados de Cristina Fernández de Kirchner en los discursos latinoamericanistas a través de los modos en que construye y justifica la “integración latinoamericana” (p. 106). En ella la autora aborda una serie de discursos políticos de la mandataria pronunciados en ocasión de reuniones, cumbres y encuentros con otros presidentes en el marco del proceso de integración regional. Incorpora los discursos de asunción por su importancia como modeladores y constructores de identidades, identificando la presencia jerárquica de una argumentación pragmática. En este caso, se aborda la temática de la integración regional en donde la enunciativa, afín a la propuesta de integración, incorpora la matriz discursiva latinoamericanista. Este concepto “remite tanto a un espacio de regularidades generador de discursividad como a un molde que permite dar forma discursiva a datos diversos e incluso, funcionar como grilla interpretativa de lo social” (Maizels, 2017, en Arnoux, Di Stéfano, eds., p. 104).

Jesica Cantarutti (2016) toma los elementos discursivos de CFK en el momento de asunción al cargo de Presidenta de la Nación en 2007, realizando un análisis comparativo con las asunciones de otras presidentas mujeres electas por voto popular, Michelle Bachelet en Chile (2006), y Dilma Rousseff en Brasil (2011). Aquí el estudio se inscribe en una temática concerniente a nociones de género y rol de la mujer en la sociedad y en la práctica política. El objeto del mismo es analizar y comparar estos discursos, con aportes teóricos de la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón (1993) y la Semiología de las Pasiones de Paolo Fabbri (2000).

Una de las más recientes sobre la temática es la investigación doctoral de Gindin (2019), que aborda la identidad política en el discurso de CFK, en el período que va de 2007 a 2011, es decir, durante su primera presidencia. El corpus en este caso son 1100 piezas de discursos pronunciados entre el 10 de diciembre de 2007 y 10 de diciembre de 2011. El aparato conceptual que despliega recupera aportes de la corriente francesa de Análisis del Discurso (Ducrot, 1984; Maingueneau, 1999; Amossy, 2016; Kerbrat-Orecchioni, 2016), sumado a elementos de la sociosemiología veroniana (Verón, 1987, Sigal y Verón, 1998), complementando con la teoría política de Laclau (2006) y Aboy Carlés (2005).

Aquí se plantearán dos hipótesis: en primer lugar que la identidad política encuentra en la noción de ethos su anclaje discursivo. De aquí se desprende, según una serie de conceptos y categorías, que la enunciativa se construye desde un ethos magistral, como alguien que sabe y que explica al que no sabe; y un ethos íntimo, que emerge luego de la muerte de su esposo Néstor Kirchner (Gindin, 2019, p.15).

En otro trabajo, la autora indaga las estrategias enunciativas en Cristina Fernández de Kirchner, interesada en comprender las formas de la polémica que adquiere en su discurso en el primer período de gobierno, esto es, entre diciembre de 2007 a diciembre de 2011, en lo que se llamó el conflicto con el campo (2016). Gindin se pregunta qué tiene de distintivo este contradestinatario concluyendo que era la ausencia de representación partidaria. La coyuntura de este conflicto con estos actores, es decir, “el campo”, es la que termina fijando el dispositivo enunciativo kirchnerista siguiendo los lineamientos teóricos de Sigal y Verón (1986).

Otro estudio que toma la construcción de la dimensión política en el discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner a través de los mensajes enviados por Twitter durante la campaña presidencial de 2011 es el de Natalia Coiutti (2014), que analiza los mensajes de esta plataforma en el período mencionado con la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón (1998).

Como referencia contamos con un artículo de María Belén Romano (2011), que analiza las técnicas argumentativas y estrategias lingüísticas utilizadas en la construcción del ethos político de la presidenta argentina Cristina Fernández. Aquí toma como objeto de estudio el discurso que pronunció el 10 de diciembre del 2007 al iniciar su mandato, porque lo considera clave en la construcción de la identidad de la mandataria y en la definición de su proyecto político. El objetivo general es analizar las relaciones existentes entre discurso político y argumentación.

Estos trabajos atienden a las condiciones de generación de un discurso y resultan válidos para comprender la coyuntura en la que dichos discursos fueron producidos. En común podemos decir que las investigaciones más arriba mencionadas estudian el discurso político de CFK en ejercicio de sus funciones.

Recientemente, Iael Spatola, Andrea Ariza, y Valeria March (2021) investigan ideas ejes desplegadas en las redes sociales oficiales de Instagram, Facebook y Twitter, partiendo de la hipótesis de que estas fueron el principal espacio de mediatización del mensaje electoral. Si bien toman la presentación del libro de CFK (2019) “*Sinceramente*”, lo abordan desde una perspectiva de análisis de contenido y no desde la semiosis social.

El presente trabajo, por su parte, pretende abordar categorías relacionadas con la función polémica propia del discurso político, con la particularidad coyuntural de que en el período en que la situamos, Cristina Fernández no pertenece al gobierno si no que es miembro de la oposición de su adversario político Mauricio Macri. Desde este lugar desplegará estrategias discursivas para que la fórmula que encarna como candidata a vicepresidenta, resulte victoriosa en la elección.

SEGUNDA PARTE.
UNA APROXIMACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO

Consideraciones históricas

Es preciso pensar al kirchnerismo como fenómeno social y político y no considerar los discursos como enunciaciones aisladas, sino como actividad inseparable de su contexto. Este aparece como una construcción de los interactuantes donde la naturaleza del género discursivo, el rol de los participantes, la naturaleza del marco espacio-temporal son objeto de conflictos y negociaciones (Maingueneau, 1999).

Realizaremos un recorrido por algunas cuestiones interesantes del kirchnerismo para poder abordar y acercarnos a los objetivos que nos propusimos oportunamente.

Kirchnerismo en sus inicios

Néstor Kirchner llega a la presidencia en el año 2003, luego de una profunda crisis institucional y social en la Argentina. Las políticas del neoliberalismo llevadas a cabo por Carlos Menem en la década del noventa, que tendrán su corolario con el plan de convertibilidad, permitieron en un primer momento y gracias a las decisiones en materia de privatizaciones, frenar la hiperinflación y relanzar el crecimiento (Morelli, 2017).

Asimismo, el cambio sobrevaluado generaba un desequilibrio persistente de las cuentas externas. Quien sucede a Menem, el radical Fernando de la Rúa, no modificó el plan económico liberal. Como consecuencia, el ajuste, la recesión y el descontento social se acrecentaron hasta que en diciembre de 2001, cuando se anunció la incautación de los depósitos bancarios, se desató un estallido social que incluyó saqueos en comercios, violencia policial, revueltas y muertos. Esto hace que De La Rúa renuncie siendo recordado por irse de la Casa Rosada en helicóptero.

Quien quedó a cargo del poder supremo de la Nación fue el senador Eduardo Duhalde, quien intentó paliar la inestabilidad política y económica, pero adelantó las elecciones presidenciales a causa de otra feroz represión policial que terminó con la vida de Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, militantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados (Morelli, 2017, p. 23).

En este escenario, surge la figura de Néstor Kirchner, un exgobernador del sur del país que había sido intendente de Río Gallegos durante cuatro años, luego gobernador de Santa Cruz, cargo que ocupó durante doce años. Contaba con el respaldo de Duhalde y a pesar de su escasa notoriedad, compitió en las elecciones de 2003. Los resultados fueron los siguientes: Carlos Menem en primer lugar con un 26% de los votos, seguido por Néstor Kirchner con el 22% y, en tercer lugar, Ricardo López Murphy con el 16% de los votos. Dada esta situación, la Constitución preveía una segunda vuelta electoral, pero Menem decidió no participar debido a su baja popularidad. Fue de esta manera que Kirchner llegó a la presidencia en busca de una legitimidad que no había obtenido en las urnas, haciendo hincapié en la importancia de las instituciones y promoviendo los derechos humanos (Morelli, 2017).

El arribo de Néstor Kirchner al poder puede emparentarse con la conceptualización de Sigal y Verón (1986) acerca de lo que llaman el modelo de llegada en la enunciación peronista. El concepto plantea un lugar de discurso en donde se coloca el enunciador. En este estudio de la enunciación peronista toman una serie de discursos pronunciados por el General Perón cuando regresa a Argentina en el año 1973. Para contextualizar y comprender el fenómeno, cabe aclarar que su regreso es la materialización del mito del retorno. En efecto, tras 18 años de exilio, Perón regresa un 20 de junio después de la apertura política iniciada por el general Lanusse. Este retorno aparece como definitivo: el peronismo había ganado las elecciones el 11 de marzo y Héctor J. Cámpora ocupaba el gobierno en nombre de Perón, desde el 25 de mayo. Los cuadros militantes se organizan para recibirlo. En aquel entonces una gran concentración compuesta por agrupaciones de izquierda, así como también la Juventud Peronista y el ala de derecha que controlaba el palco oficial lo esperaban, pero se dan una serie de enfrentamientos y tiroteos, por lo que Perón es desviado al aeropuerto militar de Morón (Sigal y Verón, 1986).

Esta contextualización es relevante para entender las palabras del discurso posterior de Perón, en el cual adopta un tono conciliador al afirmar: "Llego del otro lado del mundo", "Llego sin rencores ni pasiones". Este tipo de "modelo de llegada" no se manifiesta únicamente en este momento histórico, sino que también estuvo presente desde sus primeros pasos en la escena política. En aquel entonces, su producción discursiva lo presentaba como alguien que venía de fuera, de un ámbito ajeno a la política, como lo era el cuartel. En el proceso de construcción del mito del retorno, Perón se mostraba como alguien que provenía de lejos tanto en sentido geográfico como en un sentido más figurado, especialmente considerando su exilio de dieciocho años (Sigal y Verón, 2003).

El modelo de la llegada no es otra cosa que un modelo de la presencia: si he decidido venir, es porque he observado, desde afuera, vuestra situación. Ahora estoy aquí. Observen lo que hago por ustedes: eso bastará. Si la reciprocidad de la metáfora de la mirada es tan importante, ello se debe al hecho de que la relación entre el líder y el pueblo queda definida por un contacto que es al mismo tiempo distancia e inmovilidad: la copresencia de ambos. El primero actúa y habla; el segundo confía y observa, mudo, la convergencia progresiva entre la esperanza y la realidad: la palabra del primero y la situación del segundo terminarán por coincidir (Sigal y Verón, 1986, p. 34).

Esta categoría es propicia para realizar un paralelo entre Néstor Kirchner y Perón. Al igual que el máximo líder del movimiento, Néstor también observaba desde afuera, en este caso desde el sur del país, lo que sucedía a nivel político y social en un país que había que "sacar del infierno". Estas fueron las palabras que usó en su primer discurso público tras haber sido electo.

Los Kirchner en el ejercicio del poder

En virtud de lo expresado hasta aquí, es necesario considerar la vinculación del kirchnerismo como categoría inscripta dentro de la **identidad madre: el Peronismo**. Siguiendo a Gindin (2013) el discurso kirchnerista retoma ciertos postulados peronistas, especialmente en lo que se refiere a la centralidad del Estado, la idea de la justicia social, y la necesidad de responder a las demandas del pueblo, además de apropiarse de la simbología propia del movimiento, como la celebración del 17 de octubre, la entonación de la marcha peronista en los actos, la identificación con Evita.

Ya en el poder, Néstor Kirchner encarna políticas que comienzan a generar legitimidad en la opinión pública. Medidas como los acuerdos en conflictos gremiales, la decisión del pago al FMI en materia económica, la integración latinoamericana en su discurso, llevados adelante con acuerdos y convenios con países vecinos. La importancia de retomar los juicios de lesa humanidad perpetrados durante la última dictadura militar, el espacio a la memoria y justicia en su dispositivo de enunciación.

Cuando llega Cristina Fernández a la presidencia, lo hace con el 45% de los votos, lo que asegura mayor legitimidad que su esposo, tanto en los cuadros políticos peronistas como en la población en general. Asimismo, desde ciertos sectores de la oposición y mediáticos, se instala la idea en la opinión pública de un doble comando o como denominó un periodista de grupo Clarín, *poder bifronte* (Gindin, 2019). Si hablamos de condiciones de producción como distinción veroniana, podemos decir que la idea de reparación recorre la producción discursiva de ambos líderes.

Desde una perspectiva histórica, podemos afirmar que el kirchnerismo se consolidó como una expresión política posterior a lo que se conoció como la "crisis con el campo". Fue a raíz del conflicto con las patronales agropecuarias desatado en 2008, cuando se produjo una polarización evidente y se identificó un contradestinatario: los medios masivos de comunicación. Durante este debate, que se originó a raíz de las retenciones agrícolas y provocó manifestaciones y bloqueos de rutas en todo el país, el kirchnerismo logró unificar, por un lado, a la masa compuesta por militantes jóvenes y partidarios del peronismo, a quienes se puede considerar prodestinatarios en términos veronianos; y por otro lado, se enfrentó al sector agrario y a los medios de comunicación, que se convirtieron en contradestinatarios del discurso (Gindin, 2019).

Tras este enfrentamiento, se presentó el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en 2010, que desde el gobierno se describió como la "madre de todas las batallas". La propuesta convocó a sectores académicos, cooperativos y sociales, y abogaba por abandonar la concepción de la información como mercancía. Esto generó una respuesta por parte de los grandes grupos mediáticos que vieron amenazados sus intereses económicos por ciertos aspectos de la regulación, que implicaban la desconcentración de los conglomerados. A partir de ese momento, se produjo una división, dando lugar a la dicotomía entre el gobierno y los medios de comunicación.

El Kirchnerismo y la construcción de hegemonía

En el afán de introducir las herramientas conceptuales que permiten pensar el kirchnerismo como un discurso populista, nos resulta adecuado el desarrollo de Laclau (2006), quien caracteriza al populismo como una forma particular de discursividad política en la que el pueblo se constituye como actor colectivo que enfrenta al bloque de poder.

Dichas categorías son centrales y las enumeraremos aquí. Uno de los primeros rasgos definitorios del populismo es el de demanda, caracterizada como la forma elemental en la construcción del lazo social (Laclau, 2006). Aquí se toma por caso los grupos de migrantes que van del campo a las afueras de la ciudad en proceso de industrialización, tal como sucedió con la masa que luego conformó el peronismo. Al principio se instalaron en villas miseria, dando lugar al surgimiento de problemas que generan el pedido de soluciones a las autoridades locales. Allí tenemos una demanda que al principio puede ser percibida como una petición. Si es satisfecha, da fin al problema, pero si no, los vecinos pueden comenzar a percibir que hay otros con las mismas circunstancias. Si la demanda permanece por un tiempo y el sistema institucional es incapaz de absorberlas de un modo *diferencial* (cada una de ellas separada de la otra), esto establece una relación *equivalencial*. En esta instancia se forma una frontera:

Las peticiones se van convirtiendo en reclamos. A una demanda que, satisfecha o no, permanece aislada, la denominaremos demanda democrática. A la pluralidad de demandas que, a través de su articulación equivalencial, constituyen una subjetividad social más amplia, las denominaremos demandas populares: comienzan así, en un nivel muy incipiente, a constituir al pueblo como actor histórico potencial. Aquí tenemos, en un estado embrionario, una configuración populista (Laclau, 2009, p. 99).

Para el autor las precondiciones del populismo son la formación de una frontera interna antagónica separando el pueblo del poder, una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del pueblo y la unificación de estas diversas demandas, cuya equivalencia, hasta ese punto, no había ido más allá de un sentimiento de solidaridad, en un sistema estable de significación (Laclau, 2009, p. 99).

Es decir que para aproximarnos al populismo es necesario reconocer estas tres dimensiones: la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial, la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos, la consolidación de una cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales (Laclau, 2009, p. 102).

La primera precondition para la representación del momento equivalencial es la totalización (por medio de la significación) del poder al que se opone el conjunto de esas demandas que constituyen la voluntad popular. La equivalencia procede de la oposición al poder que se encuentra más allá de la frontera, el cual no satisface ninguna de las demandas equivalenciales. La representación solamente es posible si una demanda particular, sin abandonar su propia particularidad, comienza a funcionar también como un significante que represente la cadena como una totalidad. Este proceso se denomina hegemonía. La construcción de una subjetividad popular es posible sobre la base de la producción discursiva de significantes tendencialmente vacíos. La homogeneización es llevada a cabo por el líder (Laclau, 2005).

Estas distinciones acerca del populismo, pueden extenderse a los gobiernos kirchneristas, ya que se identificaron con una matriz popular e inclusiva y así lo hicieron saber en su aparato de enunciación. Si el adversario es ilegítimo, el líder se consolida en esta suerte de solidaridad interna y configura la identidad política que da sentido a su propósito de construcción de hegemonía. Retomar entonces la noción de líder de Sigal y Verón nos parece necesario:

Un líder político no es jamás un personaje cristalizado, como si se tratara de una imagen estática que, poseedora de un poder “carismático”, concentraría, por razones de “personalidad”, la fascinación y la creencia de las masas. Abordar el problema del liderazgo político desde el punto de vista del dispositivo de enunciación permite comprender que un líder no es otra cosa que un operador, extremadamente complejo, por el que pasan los mecanismos de construcción de una serie de relaciones fundamentales del enunciador con sus destinatarios, del enunciador con sus adversarios, del enunciador con las entidades imaginarias que configuran el espacio propio al discurso político. Comprender la especificidad de este nudo de relaciones es una condición indispensable para identificar la especificidad de los mecanismos a través de los cuales, dentro de un movimiento político determinado, se genera la creencia y se obtiene la adhesión” (Sigal y Veron, 2008, p. 51-52).

El kirchnerismo como expresión política a nivel nacional surgió después de la crisis de 2001, promoviendo principios de inclusión y apertura latinoamericana. Sin embargo, su identidad política se consolidó después de la crisis con el sector agropecuario, al cual consideró como un adversario, junto con los medios de comunicación, el neoliberalismo y todo lo que este enfoque político, económico y social representaba.

Kirchnerismo como oposición

En el contexto de las elecciones presidenciales de 2015, los candidatos Daniel Scioli, quien representaba la continuidad del proyecto iniciado por el kirchnerismo, y Mauricio Macri, se enfrentaron en un ballottage. En este escenario, pocos días antes de concluir su mandato, CFK pronunció una serie de discursos que fueron analizados por Morelli (2017). En estos discursos, CFK se unió a la campaña para respaldar a su fuerza política, por un lado, con el objetivo de persuadir a los indecisos, y por otro, para dirigirse a la militancia joven a la que instó a asumir la responsabilidad de convencer a otros de votar por el proyecto político al que se adherían. Es importante recordar que en sus discursos, tanto ella como Néstor Kirchner, presentaron a la juventud como un sujeto político fundamental, convirtiéndola en un prodestinatario prioritario en sus comunicaciones.

A la luz de los acontecimientos, con las premisas de “pobreza cero”, “lluvia de inversiones”, la fórmula Macri-Michetti gana con poco más del 51% de los votos contra Scioli-Zanini, que obtiene el 48%. Inicia aquí un nuevo ciclo neoliberal, que reitera medidas relacionadas con este modo de concebir la economía y la política. Se bajaron las retenciones al sector agroexportador, se liberaron los aranceles a las importaciones, se desactivó el denominado “cepo cambiario”, se pagó la deuda a los bonistas llamados “fondos buitres”, entre otras medidas. Tal es así que al momento de la producción de los discursos que integran nuestro corpus de investigación, el contexto macroeconómico y social del país era de crisis. En una búsqueda hemerográfica del período que pretendemos abordar, nos encontramos con publicaciones como las de “Página 12”, que describe dicha situación producto de un período extenso de sequía en 2018, de la inflación que ascendió al 47%, superando el doble de lo pronosticado en 2017. Como resultado esto se tradujo en un deterioro en la calidad de vida, en el nivel de salario real, la salida de capitales financieros emergentes. Se habían realizado una serie de aumentos en tarifas de servicios, lo que generaba inestabilidad en los mercados (Zaiat, 2019).

Según un informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el endeudamiento con el FMI afectó negativamente el consumo público y privado y la inversión, al mismo tiempo que la sequía afectó negativamente a las exportaciones primarias.

La deuda pública bruta de la administración central pasó del 56,6% del PIB en 2017 al 86% del PIB en 2018, afectando la prima de riesgo país, que aumentó de 351 a 817 puntos básicos entre fines de 2017 y fines de 2018. En el primer trimestre de 2019 el PIB mostró una profundización de la tendencia recesiva, experimentando una caída del 5,8% interanual y del 0,2% trimestral en su medición sin estacionalidad.

El índice de precios al consumidor subió un 34,3% en el promedio de 2018, por encima del 25,5% de 2017, en un año de pronunciado incremento del tipo de cambio, aumento de precios

regulados y suba del precio internacional del petróleo. En diciembre, la suba interanual del índice de precios al consumidor alcanzó el 47,6%, destacándose el aumento del 51,2% interanual en el rubro de alimentos y bebidas. En los primeros seis meses de 2019 la inflación se mantuvo elevada y se ubicó en un nivel del 3,4% mensual promedio (49,9% anualizado), a raíz de nuevas tensiones cambiarias y ajustes en las tarifas de servicios públicos (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019, p. 6).

Frente a esta adversa coyuntura se incrementa la grieta instalada por grandes medios, creando un antagonismo entre peronismo-macrisismo, entre progresismo y neoliberalismo. Al mismo tiempo el peronismo, luego de haber perdido las elecciones en 2015 se repliega, generando fragmentación al interior de su partido: un ala peronista se distancia de Cristina Fernández de Kirchner. Sin embargo, hay un momento bisagra, que vuelve a reunir a los principales dirigentes de esta expresión política, que es el acuerdo que realiza Macri con el FMI.

Alberto entra a escena

Forma parte de la coyuntura y las condiciones de producción de CFK la introducción en escena de Alberto Fernández, quien hasta entonces no había tenido presencia en el panorama político y tampoco formaba parte del peronismo en ese momento. De hecho, se había distanciado del partido durante el conflicto con el sector agropecuario provocado por la resolución 125 y como resultado de esa polarización, fue crítico con el gobierno.

Alberto Fernández, abogado y profesor de Derecho Penal en la UBA, había ocupado el cargo de jefe de gabinete durante el gobierno de Néstor Kirchner y parte del mandato de CFK, manteniéndose como el Jefe de Gabinete con más tiempo en ese cargo. En la coyuntura política previa a su pronunciamiento, se esperaba que la candidata a la presidencia fuera CFK, quien lideraba las encuestas al mismo tiempo que enfrentaba resistencias dentro de su propio bloque peronista.

La estrategia consistió en convocar a los sectores más amplios, comenzando con su propio partido, e incluyendo a aquellos que no se identificaban con el kirchnerismo. Lo notable en este caso es que Alberto Fernández nunca se había considerado como una opción presidenciable. Sin embargo, dentro de su espacio político no encontró oposición. Cuando fue presentado por Cristina Fernández, ella le brindó su respaldo como líder del movimiento, persuadiendo a sus seguidores de que esta opción, que reconfiguraba el panorama electoral, era la más conveniente para convocar a diversos sectores, lograría unir una oposición amplia y diversa, y les permitiría ganar las próximas elecciones.

Haber estado distanciado y alejado del kirchnerismo, le permitía tener una impronta propia, y convencer, para el interior de su propio partido, a quienes se mostraban reacios o chocaban con Cristina

Fernández. Él sería quien concentraría, por su historia, su trabajo como Jefe de Gabinete de Ministros, su tono y figura conciliadora, a los más amplios sectores. Por su parte, Cristina Fernández de Kirchner se ocuparía de persuadir a sus cuadros militantes de que esta estrategia electoral era la mejor alternativa para salir de la situación de crisis en la que se encontraba el país.

La enunciación en CFK

En un recorrido a través de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner a lo largo del tiempo, podemos identificar varias características distintivas. Cuando asumió la presidencia en 2007 con más del 45% de los votos, propuso una mejora en la calidad institucional. A pesar de su alta legitimidad, algunos sectores mediáticos instalaron la idea de un "doble comando", argumentando que el poder y el destino del país seguían siendo dirigidos por Néstor Kirchner (Gindin, 2019).

En los años siguientes el mundo enfrentó otra crisis económica, lo que llevó al gobierno a tomar medidas para mitigar sus efectos. Fue en este momento cuando surgió el llamado "conflicto con el campo". El gobierno anunció cambios en los impuestos a la soja y el girasol, lo que desató tensiones con las patronales agropecuarias, que organizaron protestas en las rutas, incluyendo cortes y huelgas, desabasteciendo a gran parte de la población. Este conflicto se convirtió en un tema central en la agenda mediática y "el campo" se configuró como un adversario del gobierno.

Esta disputa definió nuevos adversarios con los que el kirchnerismo confrontará a partir de ese momento: de un lado, las patronales agropecuarias, del otro, los medios, que aprovecharon el conflicto para exacerbar el clima presentándolo como una crisis institucional. La confrontación con los medios se profundizó aún más con la presentación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, apodada por el kirchnerismo como "la madre de todas las batallas". Ante el asedio de la prensa a CFK en titulares, editoriales, noticieros, la presidenta les otorga un lugar en su discurso, equiparándolos a un actor político (Gindin, 2016, p. 99).

Antes de que estallara este conflicto, CFK solía estructurar sus discursos marcando un recorte temporal que iba desde la última dictadura cívico-militar hasta la asunción de Kirchner en 2003. También dedicaba espacio en sus enunciaciones a la memoria, reivindicando la lucha de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. La interpretación de CFK sobre el pasado reciente se había convertido en un aspecto central de su identidad política (Gindin, 2019).

Otra característica de su discurso es su identificación con el peronismo como "identidad madre", alejada de los discursos neoliberales como propone Gindin (2019). Recupera ideas fundamentales de esta doctrina, como la reafirmación partidaria y la convocatoria a otros sectores no peronistas. También destaca la importancia de su identificación con Evita, a quien utiliza como un ejemplo de conducta.

Luego de la muerte de Néstor se comienza a vislumbrar un viraje en las estrategias, más del orden de lo afectivo. CFK vistió de luto durante tres años. El ex presidente se transformó en la referencia permanente de su enunciación, lo mencionaba utilizando la tercera persona: Él. Aparecían en la referencia a Kirchner una serie de significados, de tópicos, que lo transformaban en fuente de legitimidad y lo construían, como sostiene Gindin (2019), en una suerte de fundador innombrable.

En la investigación de Gindin a la que hacemos referencia, se reflexiona acerca de cómo en sus discursos, CFK replica una situación de conferencia, con lugares de saber marcados y con posiciones de pasividad/actividad marcadas. Se presenta como experta, como quien quiere hacer saber. En lo referente a la polémica, confronta de manera manifiesta (2019).

Otros investigadores como Montero (2011) y Morelli (2017) coinciden en que la enunciación de CFK se caracteriza por polemizar con diferentes objetos discursivos como los discursos neoliberales o el neoliberalismo, el campo y los medios de comunicación, que son destinatarios con los que configura esta alteridad.

TERCERA PARTE.
ANÁLISIS DE DISCURSOS

“Sinceramente”: un aporte a la historia.

Análisis de la presentación de “Sinceramente” en la Feria del Libro de Buenos Aires

El primer discurso que hemos seleccionado para nuestro análisis corresponde a la presentación del libro "Sinceramente", que tuvo lugar el 9 de mayo de 2019. Para comprender el contexto es esencial proporcionar información, dado que no puede describirse ni explicarse un proceso significativo sin aclarar sus condiciones sociales productivas.

El libro fue lanzado al mercado el 26 de abril de 2019 y apenas unos días después, su autora lo presentó en la cuadragésima quinta edición de la Feria del Libro. En esa ocasión, la conductora del evento la introdujo como senadora nacional, cargo que CFK ocupaba en el Congreso. La acompañaron María Teresa Carbano, presidenta de la Fundación del Libro, y Juan Ignacio Boido, director editorial de Penguin Random House, la editorial que publicó la obra. Si bien la presentación constaba de un público que se había acercado a La Rural, también el acto fue mediatizado en el canal oficial de Youtube de Cristina Fernández de Kirchner.

El orden de quienes disertan es: primero, la Presidenta de la Fundación del Libro, luego el gerente de la editorial, Boido, por último, Cristina Fernández de Kirchner. Antes de comenzar, hay ovación de un público que había colmado el lugar. En la transmisión, las cámaras muestran las primeras filas, compuestas mayormente por afines al kirchnerismo, representantes y funcionarios de la expresión política, actores, actrices y figuras de la cultura general, también partidarios. Entre los presentes se encuentra Marcelo Figueras, escritor, quien luego acompañó a CFK en todas las presentaciones de “Sinceramente” a lo largo del país, en una suerte de escenario dialógico.

Cuando Juan Boido tomó la palabra, además de dar la bienvenida a los presentes y a quienes seguían el evento en vivo a través de las plataformas, destacó la obra como un "suceso editorial". En cuestión de un solo día, los primeros sesenta mil ejemplares se agotaron, y a tan solo 12 días después de su lanzamiento, ya se habían impreso 300 mil. Además, hizo referencia al impacto que tuvo en la agenda pública, no solo en los medios de comunicación, sino también en las conversaciones en la calle.

¿Puede pensarse la presentación del libro como discurso político? ¿Es la presentación de “Sinceramente”, y en particular su lanzamiento, el puntapié que dará origen a la campaña política posterior? Si el discurso político es inherentemente polémico, ¿con quién polemiza Cristina Fernández de Kirchner en este caso?

Programa narrativo

A priori, pareciera ser que el eje del discurso tiene que ver con el libro como acontecimiento, es decir, la experiencia personal de escritura de CFK. Pero a medida se desarrolla la enunciación, podemos advertir dos ejes centrales: de un lado, el libro se presenta como experiencia y vivencia de quien habla,

del otro, la enunciadora lo presenta como un aporte a la historia y a la comprensión, como una interpelación a toda la sociedad. El libro, mejor dicho, la presentación del libro, se convierte en un objeto discursivo en sí mismo, vinculado a la historia del kirchnerismo como expresión política.

Siguiendo el orden de subtemas tal como los presenta en su enunciado podemos mencionar: la **designación de los jóvenes como destinatarios privilegiados**, a quienes dedica su obra. Esta idea de jóvenes como nuevos sujetos políticos, la desarrollaron Gindin (2019) y Morelli (2017) en sus trabajos. Las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner los reconocen como principales actores de su proyecto político. La forma nominalizada **"la crisis"** aparece frecuentemente en su discurso, evocando diferentes momentos de la historia. CFK realiza una descripción de todas las crisis que le ha tocado vivir para trazar un paralelo con el presente de la enunciación.

Otro de los temas que introduce es el **populismo** como noción identitaria de su gobierno. Lo menciona a propósito de ser un tema que desarrolla dentro del libro. El sentido que utiliza es el del adversario, con connotación negativa. Retoma calificativos como "planeros" y "choriplaneros" de parte del otro negativo, para finalmente desacreditarlos. El **contrato social de ciudadanía responsable** es otra idea-fuerza, que presenta como instrumento para lograr la adhesión e involucramiento de todos. Aquí se enfoca en persuadir al indeciso. Otro subtema es el **trabajo industrial** como requisito para impulsar el consumo, donde genera polémica con el adversario. También está presente el **vínculo con el peronismo como identidad madre**. Por último, manifiesta uno de sus atributos más importantes, la **experiencia** como característica que contribuye a este aporte y reflexión sobre los argentinos y las argentinas. Este segmento dedicado en exclusivo al paradesinatario lo asocia a Néstor Kirchner y anécdotas de su vida en común, donde prima el componente pasional.

Componentes

En este discurso podemos identificar la utilización de los componentes descriptivo, didáctico y, en menor medida, programático. El componente descriptivo se manifiesta en las partes del discurso en las que se habla de la historia argentina, se realiza un balance y se hace un recorrido por los acontecimientos pasados, introduciendo la idea principal bajo la forma nominalizada "la crisis".

El componente didáctico se encuentra presente en varias ocasiones, como cuando se habla del "Perón que recuerda todo el mundo" y se aclara la situación detrás del hito del 12 de junio de 1974, fecha en la que Perón dió un discurso en la radio instando a deponer conductas agresivas contra el pueblo. CFK corrige e instruye a quienes están escuchando acerca de la verdadera coyuntura de ese momento. De la misma manera, explica lo que sucede con la situación económica de los Estados Unidos y la compara con una crítica que su gobierno recibió en el pasado, en referencia a que "recalentaban" la economía. Proporciona información nueva que desacredita esta crítica hecha oportunamente por el otro negativo.

Además, se vale del componente didáctico ya que es una enunciativa que sabe y conoce, sobre todo debido a su experiencia después de dos mandatos como presidenta. Hay varias partes del discurso en las que predomina el enunciado pedagógico, como cuando menciona que nos quieren presentar los hechos como si estuvieran desconectados entre sí, comparándolos con una tormenta, y cuando se presenta como una persona con experiencia y práctica "dolorosa y dura". En menor medida, utiliza el componente prescriptivo para introducir la idea del contrato social de ciudadanía responsable que involucra a todos.

En cuanto al componente descriptivo, CFK se vale de él para realizar una lectura del pasado en la que se constituye su gobierno y el de Néstor Kirchner como únicos en la historia, ya que juntos estuvieron 12 años en el poder.

sino al contar la historia mía y de Néstor, me empecé a acordar lo que había vivido allá cuando nos casamos, el país, nuestra vida, los hechos que fueron sucediendo y me di cuenta que, sumado a eso el hecho inédito de haber estado casada con un presidente y después yo misma ser presidente en dos oportunidades, más todo lo que pasó en el país, y lo que está pasando.

y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias, sobre todo porque pocas veces en la historia se da, y lo explico en el libro, el traspaso, la terminación de un gobierno de una determinada orientación política que puede cumplir con tres mandatos, nada más ni nada menos. Cuando en la historia nuestra no es precisamente generosa en este aspecto y al mismo tiempo por ahí sucederle otro gobierno de otro signo y de repente poder experimentar en ese lapso tan corto, porque en definitiva estamos hablando de muy pocos años.

En estos fragmentos introduce sucesos históricos como hitos, destaca la característica de haber culminado tres mandatos del kirchnerismo, primero, su esposo Néstor, continuado luego por ella; remarcando la idea de que en nuestro país desde la vuelta de la democracia no había sostenido un gobierno del mismo partido político durante tres períodos consecutivos, lo cual lo convierte en un valor para sus gestiones.

Destinación, polémica y alteridad

En lo concerniente a esta noción de **polémica** que pretendemos rastrear, encontramos huellas en los distintos enunciados:

Yo no creo en los neutrales, se habrán dado cuenta, creo que para neutrales están los suizos. Los argentinos no somos neutrales y bueno, yo no soy neutral, nunca lo fui, ni lo quiero ser, ni lo voy a ser además (Cristina Fernández de Kirchner. (9 de mayo de 2019). Presentación de #Sinceramente. Feria del Libro de Buenos Aires. [Archivo de Vídeo]. Youtube.
[https://www.youtube.com/watch?v=QmwCCksE-VE&t=274s, 29m20s](https://www.youtube.com/watch?v=QmwCCksE-VE&t=274s,29m20s)).

En una forma sutil califica al oponente como neutral, como un valor que no es tal, ser neutral no es algo bueno, al contrario. Incluye a los argentinos en el colectivo de identificación: “nosotros no somos neutrales”. Una particularidad es que lo presenta como un entimema (Barthes, 1974). Recordemos que el entimema es una deducción, un silogismo desarrollado a nivel del público a partir de algo probable. Es poderoso, produce una fuerza persuasiva. En este caso la premisa es: los argentinos no somos neutrales, yo soy argentina, ergo, yo tampoco soy neutral.

Otro de los fragmentos en los que confronta es el siguiente:

Creo que es una discusión que hay que darla y creo que es una cosa que tenemos que analizar, qué cosas operan para que una sociedad pasen estas cosas, sin enojarnos los unos con los otros, simplemente tratar primero de comprender, de entender para después resolver. Es imposible resolver bien si no se entiende ni comprende la magnitud, la densidad y la profundidad de los problemas, pero sí es importante conocer y tener la información correcta.

Frente a una coyuntura de grieta y de polarización, aquí deja entrever que hay que prestar atención a aquellas cosas que operan para generar la crisis. Indirectamente, al mencionar “las cosas que operan” no se refiere a cosas, se refiere al sesgo mediático que introduce discursos en el imaginario social, acompañado de operadores y funcionarios del oficialismo. Durante el gobierno de Macri se hablaba desde sectores de la oposición y periodismo independiente del blindaje mediático que poseía. De hecho, no recibía críticas de parte de la prensa. En consonancia con esta cualidad, una de las primeras medidas del ex presidente al asumir fue derogar artículos de la ya sancionada Ley de Servicios Audiovisuales que, oportunamente, favorecían a la concentración de los grandes grupos mediáticos. En más de una ocasión CFK y miembros de su partido denunciaron públicamente estas acciones.

Del mismo modo introduce la noción de **populismo** de la que dice, habla en el libro, solo que aquí, recoge el sentido que le dan los adversarios al peronismo, con evidente connotación negativa. Utiliza el colectivo de identificación “planeros” y “choriplaneros” como calificación despectiva.

Yo por ejemplo en el libro, en la última parte, en el epílogo hablo del populismo, ¿no? Y de esta cosa del gobierno populista y bueno es como que tenemos el cartelito si pusiéramos acá, yo sería una populista.

El adversario designa a CFK como populista en un sentido despectivo del término. Ella toma esta caracterización e invierte el sentido al explicar que el populismo en realidad tiene que ver con un sistema de creencias y no con lo que el adversario quiere instalar en la opinión pública. En este caso el adversario es el macrismo y los medios. Complementa esta idea-fuerza con las siguientes enunciaciones:

Es imposible resolver bien si no se entiende ni comprende la magnitud, la densidad y la profundidad de los problemas, pero sí es importante conocer y tener la información correcta porque por ejemplo el gobierno que yo dejé con doscientos siete mil planes sociales hoy tiene cuatrocientos sesenta mil, casi medio millón de planes. Muchos más que los que tenía el gobierno de los "choriplaneros" y "planeros".

En este fragmento identificamos dos estrategias: por un lado busca captar la adhesión del indeciso, cuando invita a la comprensión de problemas complejos en nuestro país y explica lo que éste desconoce colocándose una vez más como enunciativa pedagógica; y por el otro polemiza con el contradestinatario. Introduce una alusión a un discurso en pugna, el de los planes sociales, una medida política impulsada por su gobierno, que había sido criticada por varios sectores, incluyendo la oposición y la prensa, quienes utilizaban términos como "choriplaneros" y "planeros" para referirse a los beneficiarios de estos programas. Esta elección de términos tiene un propósito intencional, ya que Cristina Fernández de Kirchner señala que el gobierno de Mauricio Macri duplicó el número de planes sociales que existían al final de su mandato. La ex presidenta confronta de manera indirecta, desacreditando la gestión de Macri no solo por ser críticos con estas medidas, sino por hacer uso de las mismas políticas y duplicar su alcance.

También recurre a la "ironía militante" como refiere Maingueneau (2009, citado en Montero, 2011), asumiendo lo que ha dicho el adversario de manera que se autodestruya. De este modo desenmascara al oponente, en este caso, a quienes criticaban los planes sociales y tildaban su gobierno como benefactor de "planeros y choriplaneros" (en el carácter despectivo del término), y lo hace sin necesidad de confrontarlos directamente.

Sobre este mismo tema, invierte el sentido para hablarle al paradestinatario:

...no es solamente lo que nosotros pensamos "Ay los que tienen plata" no, no, hay gente también humilde, trabajadora, seguramente ustedes conocen a alguna mujer que se levanta a las cinco

de la mañana en el conurbano bonaerense para venir a trabajar en casas de familia acá en capital y no está de acuerdo porque dice porque si yo me tengo que levantar y trabajar tanto otros cobran esto sin hacer nada.

Aquí refuerza lo dicho anteriormente: comprende que un sector de la ciudadanía piense de esta manera, incluye a quienes no coinciden con esta política, argumentando que es necesario tener toda la información, información que ella proporciona.

Retomamos la confrontación en un fragmento previo:

Entonces creo que, yo me acuerdo de, lo digo en el libro, sin que nadie se enoje, ni se ofenda por favor. Muy lejos estoy de querer ofender a nadie pero creo que el último gran dirigente que tuvo el país fue José Ber Gelbard, un gran dirigente empresario, nos hacen también falta empresarios de esta magnitud. Nos hacen falta dirigentes empresarios que piensen a la empresa como un instrumento de desarrollo del país y no solamente como un instrumento de su desarrollo personal, que está bueno, porque para eso sos empresario y para eso querés ganar plata pero tenés que entender que para que tu empresa sea más grande y ganes más plata tienen que ganar todos y tienen que comer todas. Sino es muy difícil. Sino es muy difícil.

El repaso por la historia es constante en esta presentación. La **vinculación del kirchnerismo con la identidad madre** también se aborda aquí. La propuesta del contrato social se remonta al momento en que Perón estableció un pacto con un dirigente empresario, Ber Gelbard, un 12 de junio de 1974. Cristina hace referencia a este hito en el que muchas personas salieron a la calle debido al temor de la renuncia de Perón, asumiendo que muchos de los presentes desconocían la verdadera razón detrás de esa movilización. Cristina lo sabía y lo explica: este hito se relaciona con un Perón que esa mañana había hablado en la radio denunciando que el pacto social no se había cumplido. En este punto, predomina el aspecto didáctico ya que Cristina se coloca como quien posee conocimientos y enseña a quienes la escuchan. Al mencionar a un referente del peronismo en su discurso, desestima a toda la dirigencia empresarial afín al Pro. A pesar de ser oposición, el kirchnerismo advirtió sobre amigos empresarios del presidente que se beneficiaron con la tasa de cambio, la toma de deuda con el FMI y sacaron los dólares del país. De hecho, en 2016 salió a la luz el caso periodístico conocido como "Panamá Papers", que reveló un entramado de sociedades pantalla y paraísos fiscales utilizados por grandes empresas y millonarios de todo el mundo para evadir impuestos, y en el que se encontraban involucrados allegados a Macri. Al confrontar con ellos, Cristina da a entender que esta dirigencia dista mucho de ser como Ber Gelbard.

En la historia reciente se observa una constante referencia a la forma nominal **"la crisis"**, la cual utiliza para construir a su destinatario. No solo configura un nuevo tópico dentro del discurso, sino que también empieza a relacionar la crisis con eventos históricos, estableciendo analogías con la situación al momento de la enunciación.

quise transmitirle fundamentalmente a los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza lo que me tocó vivir, lo que estoy viviendo y lo que están viviendo los argentinos también. Son momentos difíciles, muy difíciles. Yo tengo registro de muchas crisis, como lo cuento en el libro...

Aquí reconocemos dos distinciones: por un lado empatiza con su prodestinatario, los jóvenes, quienes se constituyeron en los destinatarios privilegiados tanto en las producciones discursivas de Néstor Kirchner como de Cristina Fernández de Kirchner, tal como sostienen Gindín (2019) y Morelli (2017). Luego vuelve a hablar en términos históricos, realizando un recorrido por las distintas crisis que atravesó el país. Cuando introduce la forma nominalizada "la crisis" como entidad, CFK construye un destinatario pasivo, aquel que no posee la información correcta, y se coloca a sí misma como quien brinda la información que al destinatario le falta.

Porque hay como una cosa en la cual nos quieren presentar la realidad o la historia como hechos inconexos y como si ninguno tuviera que ver con lo otro, y como si las cosas sucedieran casi como sucede una tormenta, o como sucede viento, frío o calor. Y es cierto que la meteorología reconoce estos patrones de imprevisión pero lo cierto es que la política y la economía no tiene estos patrones de improvisación ni de imprevisión. Reconoce en decisiones, en conductas, en decisiones y conductas que ojo, no son únicamente dirigenciales, son también sociales. Los argentinos somos difíciles y las argentinas también, somos difíciles y creo que muchas veces también como todos no solamente aquí en nuestro país, nos movemos a partir de la información con la que contamos o con la que creemos contar o con la que nos quieren contar, que es otra cosa, ¿no?

En este fragmento se puede identificar una doble distinción. Por un lado, CFK polemiza y aunque no menciona explícitamente a quiénes se refiere, se vale de un nosotros versus ellos cuando habla acerca de quienes presentan los acontecimientos como no relacionados entre sí. Luego, utiliza un metacolectivo, "los argentinos", y afirma que "somos difíciles" (2m42s). Vale recordar que esta categoría, según Verón (1987), se emplea para dirigirse al paradestinatario. CFK busca identificarse con quienes están fuera del juego para crear complicidad. Concluye la frase con una pregunta retórica, una estrategia más poderosa

que la afirmación directa y de fuerte impacto en sus discursos (Montero, 2016), ubicándose en una posición de la enunciación en la que impone al interlocutor una respuesta precisa y restringida. La multidestinación es evidente: confronta con el otro negativo, aquel que presenta la historia de acuerdo a sus propios intereses, mientras que los argentinos toman decisiones basadas en esa información. Estas marcas de descalificación o desautorización pueden ser desencadenadas por la negación o, como en este caso, por la interrogación (Montero, 2009). Se dirige al prodestinatario con una pregunta de cierre que se responde de manera asertiva. Al mismo tiempo se dirige al indeciso, aquel que quizás no coincide con ella debido a la falta de información o por tener una versión distorsionada de la realidad, que es la que le presenta el otro negativo.

La idea-fuerza de crear un **contrato social de ciudadanía responsable** se configura en otro tópico discursivo de esta pieza de comunicación. Lo presenta como herramienta necesaria para lograr acuerdos y convocar a todos los sectores de la sociedad.

Por eso digo que es necesario un contrato social de los argentinos y las argentinas. Yo creo que si tuviera que ponerle un título le pondría “un contrato social de ciudadanía responsable” porque cuando uno dice un contrato social de ciudadanía responsable involucra a todos. Desde el empresario, ciudadano en su ámbito y en su actividad y con su responsabilidad, por un dirigente sindical, por un dirigente intelectual por un ciudadano que trabaja de operario por aquellos también que hoy son cooperativistas o tienen un plan de trabajo porque no han podido conseguir un trabajo pero que es necesario que todos pongamos el esfuerzo para crear trabajo genuino por ejemplo y que el compromiso sea de todos. Obviamente no hay mayor compromiso primero que el del Estado de generar las políticas y segundo de los empresarios también para generar ese empleo con la convicción de que no hay posibilidades en este mundo tan difícil que hoy tenemos, de generar crecimiento económico sin mercado interno fuerte.

El segmento está enfocado en persuadir al indeciso. Cuando dice la palabra “todos”, la enfatiza y cambia su tono de voz, para luego enumerar los diversos sectores, presta especial atención en incluir formas nominalizadas, como “empresarios”, “ciudadanos”, “operarios”, “dirigentes sindicales”, distinguiendo por rubros, profesiones, actividad.

Otra idea-fuerza que identificamos es la de **mercado interno**, lo introduce a raíz de críticas que recibía en su gobierno por “recalentar la economía”, palabras que recoge del adversario, con quien confronta de manera indirecta en este apartado:

Nos hacen falta dirigentes empresarios que piensen a la empresa como un instrumento de desarrollo del país y no solamente como un instrumento de su desarrollo personal, que está bueno, porque para eso sos empresario y para eso querés ganar plata pero tenés que entender que para que tu empresa sea más grande y ganes más plata tienen que ganar todos y tienen que comer todas. Sino es muy difícil. Sino es muy difícil.

Además, identificamos que CFK le habla al contradestinataro en este apartado:

Sería bueno que aquellos que viajan tanto para allá (se refiere a EEUU) y escuchan tanto las cosas que le dicen allá imiten lo que hacen allá... Imiten lo que hacen allá. Pero bueno...

Consideramos que esta enunciación tiene un tono exclamativo, ya que presenta la espontaneidad típica del discurso oral y parece surgir de los sentimientos o sensaciones que experimenta la locutora (Ducrot, 1998: 672, citado en Montero, 2016). En este fragmento, se pueden identificar varias categorías. En primer lugar, cuando se refiere a "aquellos que...", podemos reconocer lo que García Negroni llama destinación encubierta (García Negroni, 1988, según Montero, 2009). Esta es una de las formas lingüísticas más frecuentes en los discursos de CFK. La expresión complementa la idea de que en dicho país se dieron cuenta de la necesidad de volver a generar empleo industrial para su desarrollo. Por eso el uso de la frase que se repite generando una anáfora "Imiten lo que hacen allá", tiene la fuerza ilocucionaria que deriva en una advertencia.

Además, se utiliza la figura de la ironía para colocar en contradicción al contradestinataro, invirtiendo el sentido de su discurso (Montero, 2011). Los que viajan constantemente y elogian a Estados Unidos (se refiere al macrismo, sus funcionarios, los amigos empresarios del presidente, ubicados discursivamente en la antítesis a Bel Gelbard) son objeto de crítica por no adoptar ninguna de las políticas de ese país de las que hablan. CFK presenta el punto de vista de su adversario como insostenible.

Recordemos que en 2018 durante la gestión de Macri en Argentina se llevó a cabo la Cumbre del G20, considerado el principal foro de cooperación económica internacional compuesto por las 20 economías más importantes del mundo. El evento es recordado por el desplante que hizo el presidente de EEUU, Donald Trump a Mauricio Macri, quien quedó esperando un saludo y posando para una foto

oficial. Este momento fue registrado y viralizado, circulando como “meme”¹ de la jornada. A lo largo de su gestión, funcionarios del Pro elogiaban las políticas del país del norte.

Uno de los últimos tópicos que trata es el que habla acerca de la **experiencia** que posee, presentándola como una virtud. En esta ocasión le habla de modo más exclusivo al paradesinatario, diciendo que a pesar de aciertos y errores, actúa conforme a lo que siente y piensa. Cierra su exposición contando lo anecdótico de la elección de la fecha, ya que ese 9 de mayo hacía 44 años que se había casado con Néstor Kirchner. Predomina la emotividad, propia del epílogo en una enunciación retórica.

En lo que respecta al orden de la narración, menciona a Alberto Fernández como precursor de la idea de que ella escribiera un libro. Lo hace al inicio, en lo que se denomina exordio y también al final de la enunciación. En Barthes (1974) estas instancias se corresponden a lo pasional y son los momentos más importantes para lograr la persuasión.

En resumen, se vale de entidades del discurso político (Verón, 1987) como: colectivos de identificación como “compatriotas”, entidades más amplias que los colectivos, como por ejemplo, ciudadanos, argentinos, metacolectivos singulares como “la sociedad”, “país”. También formas nominalizadas como “choriplaneros” y “planeros” y la forma nominal “la crisis” que atraviesa distintas zonas de la enunciación.

El contrato de lectura que se establece en este discurso responde a un enunciador pedagógico, común en la enunciación peronista. Aparece como nexo entre dos partes desiguales, CFK que informa y propone, el destinatario, más pasivo, que asiente sin más. Muy contrariamente a lo que pudimos prever como hipótesis, prima la persuasión y las estrategias discursivas dentro de esta enunciación están dirigidas en su mayoría al paradesinatario.

¹ Richard Dawkins (1976) define “meme” como la unidad mínima de información o replicación cultural que se puede transmitir. Susan Blackmore (2000) sostiene que son replicadores y agentes activos que buscan propagarse y expandirse en forma similar a los virus, al igual que los genes. Actualmente, esa unidad mínima de información tiene fines humorísticos. [En Espona, N. (2022)]

“Primero la Patria, después el movimiento y por último, una mujer.”

Lanzamiento de la fórmula por la candidatura a la Vicepresidencia

El segundo de los discursos que integra nuestro corpus de estudio corresponde a un discurso mediatizado: el lanzamiento de la fórmula en la que se presenta como candidata por la vicepresidencia. Este discurso se comunica de manera oficial a través de un mensaje en la red social Twitter el 18 de Mayo de 2019. Dicho mensaje redirigía a un video alojado en Youtube en el canal oficial de CFK. Previo a esta comunicación, se especulaba en la sociedad y también desde la prensa, que Cristina sería candidata a Presidenta. Se mantuvo silencio posterior a una reunión de dirigentes peronistas, realizada días antes de este anuncio, donde vaticinaban que ella sería la figura que competiría en las PASO. Con la noticia, la coyuntura cambia rotundamente. Alberto Fernández no estaba en la escena política ni mediática por aquel entonces. De hecho, se había alejado y distanciado de Cristina luego de la muerte de Néstor Kirchner. Sin embargo, reaparece en la presentación del libro “Sinceramente” en la Feria del Libro en primera fila, junto a las Madres de Plaza de Mayo. A la luz de los hechos posteriores esa ubicación privilegiada y la mención de Cristina al inicio de los agradecimientos y al final de su alocución, tiene su correlato en este discurso.

La particularidad de esta pieza es que tiene un carácter autobiográfico. Su voz aparece como voz en off en un mensaje grabado, con ritmo y tono pausado. Recurre a un compilado de imágenes que acompañan sus logros de manera intencional, en un mensaje de doce minutos. Inicia con una imagen de un plano de un paisaje y un hombre flameando una bandera argentina para luego, al ser mencionado Néstor Kirchner, dar paso a una imagen familiar de cuando arribaron a La Rosada en el año 2003. Cuando introduce que le ha pedido a Alberto Fernández que encabece la fórmula para competir en las PASO, se ilustra con un video en el que salen caminando juntos, posterior a la reunión del Partido Justicialista que se había perpetrado unos días antes.

Programa narrativo

El tema principal de esta pieza es el anuncio de la fórmula presidencial que competirá en las PASO. Para ello se vale de un eje que consideramos fundamental: el de la **historia y la patria**, que atraviesa toda su producción. Las principales líneas narrativas que identificamos son la **revisita al pasado** para trazar un paralelismo con el presente de la enunciación; el vínculo con el **peronismo como identidad madre**; la presentación de Alberto como el elegido no solo para concertar amplios grupos sino también para gobernar; la **situación del mundo y Latinoamérica**, los **jóvenes como destinatarios privilegiados** de su discurso y sus políticas; la presentación de un **contrato social de ciudadanía responsable**, con el cual configura una interdiscursividad con la enunciación previa en la presentación de “Sinceramente” en la Rural; la experiencia como valor a la hora de comprender la realidad.

Componentes

Respecto de los componentes, en esta ocasión se vale del descriptivo en menor medida que en el discurso previo. Lo identificamos en las siguientes enunciaciones: cuando introduce como constatación el principio del peronismo en el que primero está la patria, después el movimiento y por último los hombres; cuando describe la situación actual de Argentina como dramática, al tiempo que también desarrolla la situación de latinoamérica y el mundo. El componente prescriptivo aparece cuando habla acerca de cuestiones que tienen que ver con el deber. Podemos rastrearlo en la mención acerca de que la expectativa o el interés personal deben estar subordinados al interés general, cuando habla de la reconstrucción del país como lo que “podemos”, “sabemos” y “tenemos” que hacer; también con el segmento en el que dice que se va a tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas; por último cuando reitera, una vez más que los argentinos tenemos que tener la suficiente inteligencia y visión práctica para no caer en mayor pobreza.

En referencia al componente programático, lo reconocemos en la zona del discurso en la que habla de la fórmula que propone como la que mejor expresa lo que necesita el país para ganar la elección y para gobernar. No reconocemos aquí, comparándolo con el discurso previo de nuestro análisis, predominancia del componente didáctico, como sí sucede en el anterior. Introduce la temática de su experiencia a través de una figura metafórica, como quien la posee y como valor que sirve a la comprensión.

Destinación y alteridad

CFK comienza su enunciado haciendo mención a la semana de mayo. Los hitos históricos y las fechas de conmemoraciones patrias siempre revistieron importancia en sus discursos. En esta ocasión, al ser una pieza de tipo autobiográfica, dentro de esa idea-fuerza de recuperar el pasado utiliza la memoria relatando que se cumplirían, en esa misma semana, 16 años desde que Néstor Kirchner asumiera como presidente. Posteriormente se vale de un colectivo de identificación: “compatriotas”, para comenzar a delimitar un destinatario.

Nunca me desvelaron los cargos políticos, ni tampoco fueron mi principal motivación. Tal vez porque pertenezco a una generación que no buscaba un lugar en las listas, sino un lugar en la historia. Sin embargo, también esa misma y por momentos trágica historia me hizo comprender que los cargos también son herramientas para llevar adelante los ideales, las convicciones, las utopías. Es cierto que no las únicas, pero después de todo son herramientas al fin (Cristina Fernández de Kirchner (18 de mayo de 2019). En la semana de Mayo, reflexiones y decisiones.

[Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=QmwCCksE-VE&t=538s>,

0m29s).

Es cierto que después de haber sido dos veces presidenta de este país, su primera mujer electa como tal, y de haber ocupado distintos cargos legislativos, siempre por voluntad popular expresada en las urnas, sigo más convencida que nunca que la expectativa, o la ambición personal tienen que estar subordinadas al interés general. Ese principio, siempre remanido y repetido y tantas veces incumplido del peronismo de: "Primero la Patria, después el movimiento, y por último los hombres." Bueno, creo que es hora de hacerlo realidad de una buena vez por todas. Y no solo con palabras, si no también con los hechos y, sobre todo, las conductas... En este caso sería: "Primero la Patria, segundo el movimiento, y por último, una mujer. Permitanme, solo por un instante, un poco de humor feminista.

Al contrario, mi decisión es una contribución a la construcción de un país distinto, que la tomo como una inmensa responsabilidad frente a la historia (Cristina Fernández de Kirchner.

Esta resignificación de la historia remite al **vínculo con el peronismo como su identidad madre**. Sigal y Verón (1986) afirman que esto supone por un lado, la inscripción del enunciador como heredero, por el otro, como forma nueva de superación. En este caso CFK se vale de este principio para demostrar que no solo son palabras, si no que ella lo hace realidad. La historia aparece como metáfora del presente. En este caso le habla a un prodestinatario pero también al indeciso, colocándose en el lugar que demanda la historia. El rol en la enunciación se asemeja al renunciamiento de Eva Perón a la vicepresidencia en 1951. En aquel momento, Evita comunicó su "irrevocable decisión" de renunciar al honor que los trabajadores y el pueblo de su patria quisieron conferirle a través de una cadena nacional de radiodifusión. CFK lo menciona: se coloca en el lugar donde puede ser más útil, en este caso, como candidata a vicepresidenta.

El relato da un giro cuando introduce en escena la propuesta de **Alberto Fernández como candidato a presidente**. Ella fue quien "le pidió" que la acompañara en la fórmula. Ella lo anuncia oficialmente como líder de su expresión política y como figura que aglutina a las masas. Se anticipa a lo que posiblemente dirán los contradestinatarios, en especial los medios al titular esta novedad. Aquí reiteramos el concepto de Courtine (1981) de memoria discursiva, comparando esta enunciación con el renunciamiento de Evita como candidata a vicepresidenta en 1951. En aquel entonces, Evita se sacrificó por su pueblo. En el presente, CFK está convencida de que la ambición personal debe estar subordinada al interés general. Se deduce que su aspiración era la candidatura a la presidencia, como se vislumbraba desde amplios sectores mediáticos y sociales.

Seguido a eso, se ocupa de disipar dudas acerca de su alejamiento en el pasado del candidato que propone.

Alberto, a quien conozco ya desde hace más de veinte años, y es cierto, con quien tuvimos, también, diferencias. Tan cierto como que fue Jefe de Gabinete de Néstor durante toda su presidencia, y lo vi junto a él, decidir, organizar, acordar, y buscar siempre la mayor amplitud posible del gobierno.

La vuelta al pasado en este caso es para resignificar quién es Alberto Fernández y por qué lo elige. Fue el Jefe de Gabinete de Ministros que acompañó a Néstor Kirchner en 2003, ocupando la posición durante el período más extenso en esa función. Esto lo convierte en la persona adecuada para construir alianzas con diversos sectores. CFK establece un paralelismo con la situación de Argentina en ese entonces: eran tiempos difíciles, pero la realidad actual es aún más compleja que ese pasado. Además, se anticipa a responder posibles dudas, ya que se sabe que hubo un distanciamiento posterior a la implementación de la Resolución N° 125 en 2008, lo que desencadenó la llamada "crisis con el campo", y Alberto expresó críticas al gobierno de Cristina Fernández desde entonces.

De manera similar a su discurso anterior, la "**crisis**" se presenta como una de las formas nominales que CFK introduce como tema recurrente en sus producciones discursivas. Esto se debe a que, por primera vez en mucho tiempo, se encuentra en el papel de opositora, lo que la lleva a confrontar con el gobierno actual y sus políticas de corte neoliberal. Recordemos que el neoliberalismo se había configurado como un objeto discursivo con el cual se enfrentaba en el pasado (Gindin, 2019). Esto la motiva a retomar la confrontación con este modelo, pero también con quienes lo llevaban a cabo, en este caso el gobierno de Mauricio Macri.

Aquellos fueron tiempos muy difíciles, pero estos que estamos viviendo hoy los argentinos y las argentinas son realmente dramáticos. Nunca tantos y tantas durmiendo en la calle. Nunca tantos y tantas con problemas de comida, de trabajo. Nunca tantos y tantas desesperados llorando frente a una factura impagable de luz o de gas. Y si miramos el Estado... Ay, ¡Dios mío! La deuda externa en dólares contraída en apenas tres años es más grande que la que Néstor recibió defaulteada. Eso sí, con un agravante todavía, casi el 40% es con el Fondo Monetario Internacional. El apabullante, e innecesario, e innecesario endeudamiento del país, empieza a mostrar en este presente los primeros síntomas de una realidad que será muy difícil de revertir.

Efectivamente, todo lo que enumera son medidas de ajuste típicas de los programas impuestos por el FMI. Este mensaje tiene múltiples destinatarios. Por un lado, al paradesinatario le señala que si en aquel entonces estábamos atravesando una crisis, en este momento la crisis es aún más profunda. CFK emplea una exclamación, "¡Ay, Dios mío!", y repite la palabra "innecesario" para enfatizar su punto. Estas expresiones, según Ducrot (1998, citado en Montero, 2016, p. 672) parecen surgir de los sentimientos del locutor motivadas por los acontecimientos, dando la impresión de que se está expresando más allá de su voluntad. Al contradestinatario se le atribuye la responsabilidad de la deuda con el FMI.

Es un principio fundamental entonces evitar sumar a la frustración actual, producto de la estafa electoral que facilitó la llegada de Mauricio Macri al poder, una nueva frustración que, no tengo dudas, sumergiría a la Argentina en el peor de los infiernos. Sí, no tengo dudas. La situación del pueblo y del país es dramática. Y esta fórmula que proponemos, estoy convencida que es la que mejor expresa lo que en este momento en la Argentina se necesita para convocar a los más amplios sectores sociales y políticos, y económicos también. No solo para ganar una elección, sino para gobernar. Porque algo le tiene que quedar claro a todos y todas. Se va a tratar de tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas, con un pueblo otra vez empobrecido.

CFK compara la situación del 2003 cuando Kirchner llegó a la Presidencia con la situación del país actual, que define como "tiempos realmente dramáticos". En este fragmento, se puede vislumbrar claramente la contradestinatación, ya que menciona directamente a Mauricio Macri y lo acusa de haber llegado al poder a través de un fraude electoral. Esto se relaciona con un tema que fue abordado en los medios de comunicación: la dirección de la campaña de Macri por parte del renombrado consultor político ecuatoriano, Jaime Durán Barba, a quien se le atribuyó un papel fundamental en la victoria electoral de Macri.

Es importante destacar que, en el momento en que estas afirmaciones se escuchan, el video ilustra la pantalla con una imagen de Mauricio Macri junto a Christine Lagarde, quien fue presidenta del Fondo Monetario Internacional. La contradestinatación, aunque no se menciona explícitamente en palabras, se hace evidente a través de la imagen en pantalla.

Asimismo, en esta zona de discurso se vale del componente prescriptivo, interpelando al pro y paradesinatarios con un enunciado universalizable: "se va a tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas, con un pueblo otra vez empobrecido". Insiste en el término "otra vez" para establecer una comparación con la crisis de la que Néstor Kirchner, Alberto como Jefe de Gabinete y ella misma nos sacaron en el pasado.

En el mismo sentido, pero ya designando a su contradestinario de manera explícita (García Negroni, 1988) pudimos rastrear los siguientes enunciados:

Tengo la certeza de que nuestro pueblo no espera palabra ni discursos huecos ni vacíos.
Necesita gestos y hechos concretos que den certeza y seguridad a una unidad que comience a ordenarles la vida. Una unidad que comience a ordenarles la vida, que con tanta perversidad este gobierno les desordenó, en solo algo más de tres años.

En este nosotros versus ellos como plantea Amossy (2016), la enunciadora insinúa que el adversario es quien emite palabras huecas y discursos vacíos, mientras que ella en el espacio de unidad que propone, es quien produce hechos y gestos concretos para cambiar la realidad dramática que describe más arriba. En estas citas CFK se vale de la contradestinyación designando a su oponente como responsable de la frustración del país. En palabras de García Negroni (1988) aparece un tercero discursivo directo, en este caso, refiriéndose al gobierno actual. Aquí el vínculo es el de la inversión de la creencia, es decir, lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinario, y viceversa (Verón, 1987). La utilización del colectivo nuestro pueblo, da cuenta de la estrategia para persuadir y convencer, que se manifiesta de manera más concreta en la renuncia a la ambición personal en la que la suponíamos candidata a presidenta y en su decisión de acompañar en la fórmula.

Otro de los temas que introduce es sobre **Latinoamérica y el mundo actual**. Ante un contexto mundial complejo, invita a pensar cómo abordarlo de modo de no generar más pobreza.

Tenemos los argentinos y las argentinas que tener la suficiente inteligencia y visión práctica para que esta disputa por el poder mundial no nos arrastre a una mayor dependencia y pobreza. Tenemos que saber abordarla en beneficio de nuestro crecimiento como país y de bienestar de nuestro pueblo. Lo podemos hacer, lo sabemos hacer. Es más, tenemos que hacerlo. Reitero, más que ganar una elección necesitamos de hombres y mujeres que puedan gobernar una Argentina que se encuentra en una situación de endeudamiento y empobrecimiento peor que la del 2001.

En esta zona de discurso nuevamente con predominio del componente prescriptivo, utiliza con el colectivo de identificación “nosotros”, incluyendo a pro y paradestinyarios. Incorpora la modalidad del deber “tenemos que”, como un compromiso que debe asumir toda la sociedad. Realiza una lectura del pasado y la compara con la situación actual.

Asimismo, identificamos ese destinatario privilegiado, que son los jóvenes, en frases como:

Siempre pensé que gobernar es dar nuevas respuestas a los nuevos desafíos, en especial a los más jóvenes. Ustedes saben que ellos y ellas son mi debilidad. Gobernar no es solo firmar decretos o dar discursos. Es principalmente tomar decisiones que sean comprendidas, aceptadas y compartidas por la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Y que ese pueblo perciba que ellas son para mejorarle su calidad de vida, y para que sus hijos y sus hijas, y sus nietos y sus nietas, vuelvan a tener futuro.

Se replica, tal como en el discurso anterior, la apelación a los jóvenes como destinatarios privilegiados en su discurso, pero luego se desplaza para hablarle a la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Reitera el metacolectivo de identificación “nuestro pueblo”, pivote discursivo para enfocarse en el paradestinatario.

La destinación encubierta no es una categoría homogénea, sin embargo, podemos identificar otro pasaje con esta modalidad de destinación:

En los últimos años de mi gestión, y en especial desde que me despedí del gobierno, con una Plaza de Mayo colmada de pueblo como no se recuerda en la historia argentina, he sido víctima de la más feroz y despiadada campaña de mentiras y difamaciones, contra mi persona, mi familia y nuestro gobierno. No los voy a nombrar, ustedes saben quiénes son y cómo lo han hecho. Ellos solos se delatan por sus expresiones públicas y sus malas acciones. No es casual, además, que esas mentiras, esa difamación y ese odio le han servido a aquellos que las instalaron para beneficiarse en lo económico hasta límites nunca vistos. Y todo ello a costa del más fenomenal endeudamiento de la Nación y del peor y más rápido empobrecimiento del pueblo argentino. Sin embargo, no me guían el odio ni el rencor.

En esta enunciación, se da lugar a una zona ambigua en la que se dirige a sus adversarios de modo encubierto en tercera persona del plural (García Negroni, 1988). CFK decide no nombrarlos, lo que le permite no hacerse plenamente responsable de sus declaraciones: “ustedes saben quienes son y cómo lo han hecho”. Tanto el prodestinatario como el paradestinatario identifican a quiénes se refiere: en principio los medios, uno de los principales adversarios en sus discursos, también al poder judicial en relación a las causas en las que ha estado procesada. Siguiendo lo planteado por Amossy (2016), esta polarización no es de orden conceptual sino social. El “nosotros” representado por CFK y su propuesta de unidad en su partido político, y el “ellos” representado por el neoliberalismo liderado por el presidente Macri, sus funcionarios y los medios de comunicación que los respaldan. Se establecen dos campos

enfrentados, lo que genera un reagrupamiento por identificación y consolida al grupo al presentar peyorativamente a los otros.

Asimismo, podríamos considerar que la estrategia de esta frase consiste en establecer un nuevo marco de discurso, una nueva interpretación, lo que García Negroni (2009) identifica como negación metadiscursiva. En este caso, introduce un nuevo marco del cual intenta despegarse. Comienza hablando de sí misma como víctima de ataques mediáticos y judiciales, con el propósito de crear un nuevo sentido, una rectificación. Es decir, reemplaza los ataques no haciendo foco en la verdad o falsedad de las premisas de sus oponentes. Traslada el eje de la discusión para insinuar que mientras desde algunos sectores imponen estos temas en la agenda, “aquellos que” se ocupaban de esto se beneficiaban empobreciendo al pueblo argentino. Una vez más recurre a la destinación encubierta (García Negroni, 2009) para establecer un antagonismo, presentando a este otro como caracterizado por actuar de mala fe o tener malas intenciones.

La premisa **nuevo contrato social de ciudadanía responsable**, que fuera incorporada en la presentación de “Sinceramente” en la Feria del Libro en Buenos Aires, es retomada en esta oportunidad, configurando una interdiscursividad entre esta pieza y la que le precede en el tiempo. Nuevamente coloca el objeto discursivo “libro” como aporte para la comprensión y la reflexión. En este apartado, prioriza la persuasión al indeciso. Podemos notarlo cuando enuncia que

Tenemos que entender, de una buena vez y para siempre, que el descontento o el enojo individual nunca modificaron el status quo, nunca transformaron la realidad.

Para finalizar, CFK le pide al prodestinatario que estreche filas militando y trabajando por el triunfo. Se coloca como quien dio el primer paso para lograr ese objetivo. La experiencia como cualidad de su persona es retomada también en este discurso sobre el final. La presenta con una metáfora:

la experiencia es un peine, que te dan cuando te quedás pelado. Bueno, aún tengo bastante pelo, y una experiencia construída desde muy chica en la militancia política que tuvo como corolario el orgullo de haber sido ocho años presidenta de todas y todos los argentinos. Esa experiencia no estuvo exenta de errores, pero se transforma en un valor, solo si se la toma en cuenta y se la escucha. La experiencia es eso. La experiencia no es la perfección. Al contrario, creo que más bien, sirve y estimula a la comprensión.

Como cierre, invita a los “compatriotas” a no resignarse. A priori, cuando se refiere a compatriotas suponemos que le habla a afines al peronismo. A medida que se desarrolla el enunciado,

notamos que no le habla exclusivamente al prodestinatario, sino a todo el que coincide con las premisas que enumera.

A mis compatriotas, que también están preocupados porque el gobierno sigue endeudando al país en una obscena timba financiera, de tasas de interés astronómicas y rematando dólares prestados. A mis compatriotas, que contemplan abortos como el Estado cada vez se aleja más del pueblo y solo beneficia a los sectores más poderosos y ricos. A todos, a todos ellos y a todas ellas les pido que no desmayen, que no se resignen. Sabemos y saben que un país mejor no es una utopía. Que, que un país mejor es posible porque ya lo vivimos, lo acariciamos y lo sentimos. Reconstruir entonces un país para todos y todas, debe ser, no solo nuestro sueño, sino nuestro objetivo.

Cuando menciona "ese país que 'acariciamos y sentimos'", se está refiriendo al país que lideraron Kirchner y ella. Está expresando que debemos aspirar a eso, que cuenta con la experiencia porque ya lo hicieron una vez, y que ahora es el compromiso de todos reconstruirlo. La estrategia es múltiple, ya que también critica al macrismo por convertir al país en una "obscena timba financiera".

CFK introduce una ruptura en el formato de presentación en relación con el discurso previo en el que contaba con público. En este caso, pese a ser un anuncio de gran magnitud, lo comunica a través de su cuenta de Twitter. Esto genera una diferencia sustancial en el contrato de lectura del discurso anterior analizado. Por otro lado, a pesar de que varios tópicos como la crisis, el contrato social de ciudadanía responsable, la experiencia, se reiteran entre uno y otro configurando una especie de continuidad, CFK no se vale de las mismas estrategias discursivas para abordarlos.

Dentro de la zona de discurso que se centra en la historia y la patria, un eje fundamental en su producción discursiva, la revisita al pasado la remonta intencionadamente a 2003 para establecer un paralelo con el presente. La diferencia es que la situación actual es mucho peor, ella la califica como "realmente dramática", utilizando adjetivos y adverbios para enfatizar la profundidad de la crisis: "apabullante", "innecesario", "frustración", "nunca tantas y tantos en la calle". De esta manera establece que no debemos regresar a ese punto de la historia. Paradójicamente, ella junto a Néstor y Alberto, pudieron sacar al país de una crisis en el pasado.

La identidad con el peronismo también se presenta en este discurso como una marca distintiva. A diferencia del enunciado anterior, no prevalece el componente didáctico; en su lugar, utiliza principalmente el componente prescriptivo. Respecto a las entidades, se vale de colectivos de identificación como "compatriotas", "compañeros" y "compañeras", la forma nominalizada "nuestro

pueblo”, entre otros. A los compatriotas los insta a militar y trabajar juntos para reconstruir un país mejor. Estas distinciones se relacionan con la idea de refundar la patria, previamente conceptualizada por Dagatti (2015) en los discursos de Néstor cuando asumió el gobierno.

“Quiero que los argentinos vuelvan a ser felices”

Análisis de Acto de Campaña en Rosario junto a Alberto Fernández

Llegamos al último de los discursos que analizamos. Haremos algunas consideraciones contextuales para acercarnos a comprender las condiciones de producción del mismo. Al darse a conocer la fórmula Fernández-Fernández se produce un desdoblamiento de la campaña. Cristina seguirá presentando su libro Sinceramente por las distintas provincias del país, mientras que Alberto participará en actos políticos para respaldar a otros candidatos de su partido, buscará crear alianzas con otros dirigentes, concederá entrevistas y aumentará su presencia en los medios. Además, llevará a cabo su propia campaña en redes sociales. Esta estrategia es novedosa y busca convocar a los sectores más amplios de la sociedad (Dagatti y Triben, 2020). Un aspecto interesante es que el candidato tenía una rutina matinal en la que sacaba a pasear a su perro, un collie llamado Dylan. Como parte de su estrategia de campaña, Dylan comienza a tener su propia cuenta en la red social Instagram.

Ambos comparten solo dos actos previos a las PASO: uno se llevó a cabo el 25 de mayo en la localidad de Merlo, Provincia de Buenos Aires, con motivo de la inauguración del Parque Municipal "Presidente Néstor Kirchner". Esto refuerza, una vez más, la idea de la importancia que CFK concede a las fechas patrias para sus presentaciones. Otro de los actos se realizó en el Monumento a la Bandera en la ciudad de Rosario el día 7 de Agosto, discurso que analizaremos a continuación.

El desafío posterior al anuncio en el que se redefine el tablero electoral, conlleva una nueva tarea de parte de CFK. En principio debe demostrar que quien designa para dirigir los destinos del pueblo, cuenta con la capacidad y la idoneidad para llevar adelante la tarea de gobernar con responsabilidad. Alberto Fernández por su parte, también tiene que demostrar a los seguidores de Cristina que está a la altura y a los demás sectores, que es quien puede conciliar y cerrar la grieta.

En el acto que forma parte de nuestro análisis, el último previo a las PASO el día 7 de agosto en Rosario frente al Monumento a la Bandera, se da la particularidad de que CFK no se coloca como protagonista, comparada a las enunciaciones anteriores. En esta oportunidad está acompañada de varias personas referentes de su espacio político y candidatos en las elecciones por venir a distintos cargos. Se encontraban Alberto Fernández, Axel Kicillof, Omar Perotti, Alejandra Ródenas, Alberto Rodríguez Saá, entre otros, sentados en banquetas altas. Quien oportunamente tomaba la palabra, pasaba al frente y circulaba por el escenario mientras producía su discurso. Ella lo hizo antes que Alberto, presentando las cualidades del candidato y haciendo una lectura del panorama del país.

A diferencia de los dos discursos anteriores, hace una presentación más escueta, con un prodestinatario definido en la militancia que se acercó al acto, pero con una estrategia que apuntaba especialmente al indeciso. En este caso la presentación contaba con las características propias de este

tipo de discurso, dado que se da en presencia, con público afín, en un contexto definido de campaña y sobre un escenario, aspectos más de tipo convencionales a la hora de producirse.

Programa narrativo y componentes

El tema central de este discurso es contarles a los presentes y a quienes estén en situación de escucha (recordemos que la presentación también está mediatizada a través de la plataforma Youtube) porque acompaña la candidatura de Alberto Fernández: “Quiero que los argentinos vuelvan a ser felices”, pronuncia CFK.

En concordancia con los anteriores discursos que tomamos como parte de nuestro análisis, se repiten los tópicos: la historia, la crisis y el neoliberalismo como causa de la crisis. En la primer idea-fuerza, la historia se remonta a cuando culminó su mandato en 2015. En esta ocasión, esa “revisita a la historia” que vimos en los discursos previos, remonta a un pasado más cercano en el tiempo. En los anteriores, el punto de anclaje del pasado fue 2003, cuando Néstor Kirchner llegó al gobierno.

En lo que respecta al objeto discursivo “neoliberalismo”, no lo menciona de manera explícita, lo presenta como la forma de ver al país y a la sociedad antagónica a los postulados de su expresión política. De aquí se desprende el subtópico de “la crisis”, como consecuencia de este modo de ver la sociedad y el país. Tampoco utiliza la forma nominal “crisis” de modo explícito, como si lo hiciera en las otras piezas que trabajamos.

En lo que respecta a los componentes, el discurso muestra un predominio del componente prescriptivo, del descriptivo y del programático. El componente prescriptivo se evidencia en fragmentos como cuando menciona que ella y otros líderes entendieron la necesidad de la unidad, cuando habla sobre la obligación moral y ética de los dirigentes políticos de abordar la situación del país y cuando pide a los prodestinatarios que persuadan y sigan construyendo. Todas estas instancias reflejan un sentido de deber y responsabilidad.

El componente descriptivo se manifiesta cuando realiza una especie de constatación sobre cómo la dirigencia peronista se dividió en los últimos años. El programático, por su parte, lo encontramos en el cierre de su elocución, cuando anuncia que Alberto Fernández va a hacer una tarea espléndida, como lo hizo cuando acompañó a Nestor Kirchner. A diferencia de los análisis previos, en este discurso no identificamos zonas de discurso de tipo didáctica.

Destinación y alteridad

En este apartado reunimos bajo los ejes del programa narrativo los enunciados pronunciados por CFK. Nos ocupamos primero, de rastrear las huellas que produce de cara a la alteridad. Hallamos las siguientes:

Quiero contarles, quiero contarles que estoy aquí porque quiero que los argentinos vuelvan a ser felices, y necesitamos, y necesitamos unir los esfuerzos de todos los argentinos y de todas las argentinas, de todos los argentinos y de todas las argentinas para poder dejar atrás esto tan feo que estamos viviendo como ciudadanos y como ciudadanas .

Sinceramente, nunca pensé volver a ver tanta gente, o ver familias enteras viviendo en las calles. Nunca pensé (comienzan gritos a Macri, gesticula con su mano). No, no, no, no porque están esperando eso para seguir dividiendo a los argentinos. No lo hagamos, no le demos el gusto. No nos dimos cuenta, compatriotas, y aca cuando digo no nos dimos cuenta me refiero a todos aquellos y aquellas que tenemos una idea común acerca de lo que debe ser una sociedad justa y equilibrada, un mercado interno potente, una industria nacional que multiplique las fuentes de trabajo, científicos y científicas que le agreguen valor al trabajo de los argentinos... La verdad que si uno le preguntara estas cosas a muchísimos dirigentes y a muchísima gente estoy convencida que la mayoría estaría de acuerdo. Salvo claro, salvo claro un puñado que piensa que los trabajadores no deben tener derecho y que el salario es el problema. Salvo ellos que piensan, o ellas, que los chicos pobres no tienen que llegar a la universidad pública.

A priori, en estas intervenciones se dirige al paradesinatario, el “compatriota”, de hecho lo define para ser más abarcativa aún. El compatriota es aquel que tiene una idea común de la sociedad justa y equilibrada. Esa idea común se infiere que corresponde con las políticas de los gobiernos kirchneristas. Intenta ser más amplia cuando dice que la mayoría de los dirigentes estaría de acuerdo. Pero además genera polémica incorporando un tercero discursivo sin mencionarlo explícitamente: “esto tan feo que estamos viviendo”, se refiere al resultado de las políticas neoliberales del gobierno actual.

Con el "puñado" se refiere a la dirigencia del Pro y es mencionado en referencia a una frase previamente dicha por María Eugenia Vidal, quien en ese momento era gobernadora de Buenos Aires. Aunque no menciona su nombre, Cristina Fernández lo utiliza para designarla como un tercero discursivo y al mismo tiempo, resemantiza sus palabras con el propósito de desacreditarla. El término "puñado" se utiliza en relación a la cantidad y lleva consigo la idea de que son una minoría, mientras que la mayoría comparte su visión de una sociedad justa y equilibrada.

Vidal había afirmado meses atrás que "los pobres no llegan a la universidad". La contradestación no es explícita, no obstante CFK desarticula su discurso y genera el efecto de dejarla sin

derecho a réplica. Se vale además de la noción de ironía militante de Maingueneau (2009), ya que si bien no la nombra², asume lo que ella dijo y la “desenmascara” (Montero, 2009).

La “revisita a la historia” la podemos rastrear en el siguiente fragmento:

creo que todos hemos advertido y por eso estamos aquí hoy, en este mismo escenario, en este mismo palco, hombres y mujeres de nuestro partido, y también por aquí no están algunos o algunas que también vienen de otras fuerzas políticas, que estuvimos distanciados, porque sufrimos críticas, pero fuimos capaces de entender que era necesaria la unidad de todos aquellos sectores, de todos aquellos hombres y mujeres que creemos que una Argentina diferente es posible. Y pensándolo bien pienso que tal vez si uno mira retrospectivamente la historia reciente de los años que han pasado, uno va a poder advertir claramente, como fueron de a poco dividiéndonos y enfrentándonos para finalmente llegar al gobierno, para hacer esto que realmente nadie lo esperaba, en esta profundidad de maltrato.

CFK advierte que dentro de su propio partido operaron para ir enfrentándolos. No los menciona de manera explícita, pero podemos percibir que se refiere a los medios como destinatario antagónico. También se vale de una estrategia en la que se dirige al paradestinatario: si dentro de su propio partido, fueron capaces de saldar sus diferencias porque es la obligación ética de todo dirigente, todo argentino que crea que un país mejor es posible, va a acordar con su propuesta.

Es una cualidad de CFK interrumpir sus alocuciones frente a un público y tomar algo del presente para introducir en su enunciación (Bitonte, 2010). En este discurso, hallamos varias interrupciones de este tipo. En un primer momento cuando la militancia comienza a cantar en contra de Macri, los interpela diciendo “No lo hagamos, no le demos el gusto”. En este nosotros versus ellos está polemizando: es lo que ellos quieren para continuar dividiendo a los argentinos. Del mismo modo, percibimos dos enunciaciones más bajo esta modalidad que forman parte de un conjunto de operaciones caracterizadas por el uso de índices de co-enunciación: en el fragmento en que habla de que los dirigentes se dieron cuenta que tenían que reconstruir las fuerzas democráticas, interrumpe su alocución buscando con la vista y nombrando a Sergio Massa. En el cierre de su discurso, cuando responde a la militancia que le grita cosas que ella también los ama.

² En 2018, la gobernadora de la provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal emitió una polémica opinión que fue objeto de críticas de varios sectores, no solo políticos sino académicos. Afirmó que “los pobres no llegan a la Universidad”. Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/118378-el-prejuicio-de-un-gobierno-para-ricos>

Retoma la alteridad con otro objeto discursivo antagónico del kirchnerismo: el FMI, estableciendo el endeudamiento como punto de inflexión en el que miembros del partido reconocieron que era necesario unir fuerzas. Enfatiza la idea de que quienes pasan penurias con estas medidas, no son los dirigentes si no el pueblo.

A los indecisos, les dedica el epílogo:

Puede haber, que haya otros que les guste más decir la nación, y habrá muchos que también porque no, les guste decir la república, pero miren, digas patria, digas nación o digas república, la única bandera que hay es esa, la de la Argentina. Gracias, muchas gracias a todos y a todas.

Aquí está generando amplitud en la manera de designar lo que significa o representa el sentirse argentino. Les está diciendo que independientemente de la palabra que usemos, hablamos de Argentina y queremos lo mismo. El desplazamiento que sigue es lo que ella con su espacio partidario de unidad propone. El “pueblo”, la “patria”, los “compatriotas”, son metacolectivos utilizados en todos los discursos porque engloban y totalizan. Solo queda excluido el “puñado” que no coincide con sus premisas, formuladas como verdades universales.

En resumen, la “revisita a la historia” se vislumbra no solo desde la decisión de realizar el acto en el Monumento a la Bandera, una simbología que evoca lo patriótico y lo nacional, sino también en las ideas-fuerza sobre las que plantea su discurso. CFK sostiene la premisa de que se puede volver a estar mejor como lo estuvimos con el gobierno de Néstor. Las políticas que enumera, a saber, el programa Raíces que permitió la repatriación de científicos, el Plan Remediar, que logró que los jubilados tuvieran su medicación de manera gratuita fueron implementadas a partir del año 2003.

En lo que respecta al prodestinatario, les encomienda la tarea de convencer y militar vecino a vecino, voluntad a voluntad. Se erige como líder que les dice que hacer, colocándose en la modalidad prescriptiva, del orden del deber.

A diferencia de los otros discursos que integran nuestro corpus, CFK interpela en este discurso, pero mucho menos que en los anteriores. Lo hace de modo encubierto al tomar dichos de su adversario. Antagoniza con “la manera de ver al país” que se configura en el neoliberalismo como objeto discursivo, y afianza la idea de “refundar la patria”, como lo han hecho en el pasado Néstor Kirchner junto con Alberto Fernández. Se construye a sí misma como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción (Verón, 1987). El enunciado funciona en sus dos niveles. En el nivel de las entidades, CFK se vale de colectivos de identificación y utiliza también entidades más amplias como “los argentinos”, “trabajadores”, “compatriotas”, palabra que incorpora en discursos previos, metacolectivos como “el pueblo”, “la patria” y “la república”.

REFLEXIONES FINALES

El presente trabajo nos permitió analizar la polémica en la destinación de Cristina Fernández de Kirchner, así como comparar las condiciones de producción de sus discursos. Las tres escenas enunciativas de las que partimos son disímiles entre sí, y a medida en que se producen, la enunciación supone una escena que se convalida a sí misma progresivamente. “La escenografía resulta aquello de donde el discurso proviene y aquello que el mismo discurso genera. Es la escenografía la que legitima el enunciado” (Maingueneau, 2005).

A la luz de los discursos analizados, colocándonos como observadores en estos juegos e intercambios, podemos realizar una serie de aproximaciones para la comprensión de nuestro objeto de estudio. Una de las **hipótesis** de la que parte nuestra investigación, relaciona la presentación de “Sinceramente” con el punto de inicio de su campaña electoral, teniendo en cuenta que aún no se había comunicado oficialmente al respecto y se preveía que CFK se presentaría como candidata por la presidencia.

Respecto de esta hipótesis, podemos considerarla **verdadera**. Estimamos que la fecha de presentación no fue casual, que tal como menciona, lo quería presentar ese día, 9 de mayo de 2019. Recordamos la importancia que le da en sus discursos a las fechas, sean hitos históricos o de índole personal. Ese día se cumplían 44 años desde que había contraído matrimonio con Néstor Kirchner. Al mismo tiempo, la presencia de Alberto Fernández también podría pensarse como parte de la estrategia política. Ubicado oportunamente en primera fila, lo nombra al inicio de su alocución cuando comienza con los agradecimientos y al final de la misma. Tengamos en cuenta que hasta ese momento él no estaba dentro del panorama político coyuntural, por lo que no resulta un hecho menor. Muy por el contrario, consideramos que CFK lo reintroduce en la arena política a raíz de su enunciación.

La presentación de “Sinceramente” constituye un hito que reúne las características propias de todo discurso político, por lo que puede pensarse en clave de campaña. No constituye parte de nuestro análisis, pero bien podemos arriesgarnos a hipotetizar que contribuye a la campaña electoral, dado que su presentación se realizó en puntos neurálgicos de todo el país, como Rosario, Santiago del Estero, Calafate, Misiones, Mendoza, Mar del Plata, La Plata, Chaco, Río Gallegos.

Además, los ejes sobre los que basa su discurso en esta primera enunciación estudiada, la temática “crisis”, la incorporación de la idea de un contrato social de ciudadanía responsable, el vínculo con la identidad madre, son todas nociones con las que se genera una interdiscursividad entre esta pieza y la que le sucede en el tiempo, que es el anuncio de la fórmula Fernández-Fernández, perpetrado días después.

Si bien no es objeto de nuestra tesina la presentación de “Sinceramente” a lo largo del país, esta se produce en época electoral y podría formar parte de la estrategia de desdoblamiento de la campaña entre Alberto y CFK. Respecto de esta cuestión, consideramos que puede abrir una línea para futuras investigaciones.

La **segunda** de nuestras **hipótesis** parte de lo investigado por otros autores que sostienen que la enunciación kirchnerista se ha caracterizado por su constante polémica y confrontación (Gindin 2010, 2016, Morelli, 2017 y Montero, 2009, 2011), ya que permanentemente pone de relieve voces y discursos ajenos (frente a los cuales el locutor adopta diversas posiciones), ya sea citándolos o simplemente simulándolos (Montero, 2009). En el análisis de nuestro corpus de investigación, podemos advertir que la confrontación no predomina. Si bien CFK construye un adversario, rastreado oportunamente en nuestro análisis, no es la estrategia discursiva que prevalece. Recordemos que ahora es oposición, y desde ese lugar debe lograr la adhesión suficiente para cerrar la famosa grieta. Al principio lo hace con la decisión de acompañar en la fórmula como vicepresidenta. Este hito, vinculado al renunciamiento de Evita en 1951, la coloca como quien se sacrifica por su pueblo, dejando de lado ambiciones personales y ocupando el lugar en el que pueda ser más útil.

En los dos acontecimientos que se dan con público, nos referimos al primero y al último discurso que forman parte del corpus, quienes están en posición de escucha son afines a su liderazgo. A medida que diserta podemos encontrar huellas discursivas que dan cuenta de la polémica, como así también de los segmentos en los que intenta persuadir al paradestinatario. Aún cuando el discurso kirchnerista se caracterizó siempre por ser polarizante, podemos afirmar que aquí la mayoría de los enunciados que CFK produce son para persuadir al indeciso. En efecto, una particularidad es que si bien hay confrontación con Macri, con el FMI, con el neoliberalismo como objeto discursivo, con Vidal, dicha confrontación responde al orden de la destinación encubierta. Esto tiene que ver con lo que sostiene otro autor, Kerbrat Orechioni (citado en Amossy, 2016), quien dice que no hay polémica sin un blanco, y ese blanco es objeto de un ataque verbal. Sin embargo, CFK menciona a sus adversarios de modo explícito en pocas ocasiones. Cuando por ejemplo, retoma los dichos de María Eugenia Vidal, argumentando en contrario, no la nombra, pero es posible rastrear que se refiere a ella como parte del “puñado” que considera que los pobres no deben ir a la universidad. Consideramos que esta cualidad responde a la misma estrategia conciliadora que sostiene como opositora. Insistimos: ahora tiene que seducir a quien hace cuatro años atrás votó a Macri.

Dicho esto, podemos **refutar** nuestra **segunda hipótesis**. En efecto, los análisis que forman parte del estado de arte concluyen en el marcado tono confrontativo de CFK en sus producciones. Nuestro aporte al campo de estudios del kirchnerismo como fenómeno y de CFK en particular, concluye que, si bien hay polémica, no constituye la estrategia discursiva predominante. El desafío frente a este contexto es seducir al electorado.

CFK no se vale del componente didáctico como estrategia predominante, como si lo hiciera en el pasado (Gindin, 2019; Morelli, 2017, Montero, 2009). En el primero de los discursos notamos mayor presencia de este componente, en el resto, prescinde de él. En efecto, las ocasiones en que polemiza, se presentan mayormente en las zonas de componentes didácticos y descriptivos, frente a los mismos ejes: cuando habla de la historia y la crisis introduce a los responsables como Tercero Discursivo. Tampoco

genera confrontación en todos los temas que aborda, no la vemos polemizar cuando habla de los jóvenes y el contrato social de ciudadanía responsable por ejemplo. De igual manera, en los fragmentos que dedica a la alteridad, no polemiza con agentes sino con discursos antagónicos, como el FMI y el neoliberalismo. De hecho en toda su producción sólo designa explícitamente a Macri y al gobierno actual en pocas ocasiones.

Suscribimos la idea de García Negroni (1988) de que el discurso es plurifuncional y multidestinado. En lo analizado, no obstante, advertimos el uso de todas las estrategias discursivas propias del discurso político, pero fundamentalmente del uso de metacolectivos singulares, como “nación”, “patria”. En este caso, porque son entidades amplias que se utilizan para lograr la persuasión. La diferencia e incluso el antagonismo configuran la identidad y son constitutivos de toda práctica política (Montero, 2009). Reiteramos: en CFK la alteridad se construye en objetos discursivos como el neoliberalismo, el FMI, los medios, el macrismo. Polariza contra ellos en las tres enunciaciones que presentamos. Asimismo, polemiza con el paradesinatario en una de las producciones, al afirmar que “tenemos que entender que el enojo y descontento nunca transformaron la realidad”. Con esta frase incita a deponer esta actitud de disconformidad e invita al indeciso a suscribirse a la propuesta.

En la mayoría de los discursos recopilados en búsqueda de antecedentes, el kirchnerismo y sus referentes, Néstor Kirchner y Cristina Fernández se encontraban en el poder, eran gobierno. En este caso en el que forma parte de la oposición, CFK enfrenta un nuevo desafío. La decisión de ir en la fórmula como vicepresidenta responde entonces a la coyuntura. Ya dijimos antes que no todos dentro de su propio partido le tenían simpatía, ni respondían a su liderazgo, de hecho el partido justicialista estuvo dividido hasta muy poco tiempo antes de que se acercaran las PASO. Había un ala kirchnerista y otra facción más identificada con el viejo peronismo. La propuesta de Alberto Fernández viene a saldar esas diferencias.

El renunciamiento a la idea de la presidencia, la decisión de acompañar en la fórmula y trabajar desde donde sea más útil, de demostrar con hechos los postulados del peronismo, en el que “primero está la patria, luego el movimiento y por último los hombres”, tiene su correlato en la consolidación de su liderazgo en su espacio político. Resigna sus ambiciones personales porque no hay lugar para vanidades, pero conserva en el imaginario social su liderazgo. Ella eligió a Alberto Fernández y lo comunicó oficialmente. Es ella quien “le ha pedido” que sea el candidato y lo comunica en sus plataformas oficiales. Esto nos lleva a concluir que la tercera hipótesis es **verdadera**.

En cuanto a los contratos de lectura que establecen en las distintas enunciaciones podemos aseverar que también varían. Cuando presenta “Sinceramente” se sitúa a sí misma como alguien que sabe de lo que habla, porque ocupó la función pública desde joven y la experiencia que arrojó haber ocupado la presidencia durante ocho años. No solo eso, lidera aún un proyecto político que fundó junto a su marido, Néstor Kirchner. Halaga su propia gestión cuando dice que se despidió “con una plaza colmada de pueblo”, lo cual significa que su tarea de dirigir los destinos de un país fue satisfactoria. Asume la

actitud de garante de la solución y respuesta que el país necesita frente a un contexto adverso. La respuesta es Alberto Fernández, porque trabajó en aquel entonces para sacarnos de esa crisis, y en consecuencia hará lo mismo frente a esta coyuntura dramática que califica como peor que la de 2003.

La incorporación del tópico crisis y esta revisita al pasado sirve para confirmar que la ciudadanía tuvo una vida mejor con las políticas que ella y Néstor Kirchner impulsaron. La evocación permanente a la historia y la comparación de la crisis actual con la de 2003 se relaciona con la idea de refundar la patria, tal como lo hizo Néstor cuando llegó al gobierno.

En resumen, CFK reaparece en la escena política porque quiere que los argentinos “vuelvan a ser felices”. Lo dijo: el punto de inflexión que la hizo volver, fue cuando se vuelve a contraer una deuda con el FMI. No quiere nada para sí misma, al igual que Perón, es movida por el interés por su patria. Se coloca, junto con Alberto Fernández, como garantía para lograr ese fin (Sigal y Verón, 1986, p. 30).

Consideramos que este trabajo representa un valioso aporte al campo de los estudios del discurso, especialmente debido al período histórico que abarca. Lo que lo hace novedoso es que la enunciadora se presenta como opositora al gobierno. Esto es relevante ya que, en la mayoría de los análisis previos, el kirchnerismo estaba en el poder. Estas distinciones son fundamentales para comprender su estrategia de comunicación, que, hasta la fecha de redacción de este trabajo y en vista de los acontecimientos, ha demostrado ser exitosa. No obstante, surgen interrogantes sobre si CFK mantendrá esta característica conciliadora después de la campaña electoral o si una vez finalizada la contienda, volverá a utilizar discursos con una marcada presencia de la polémica, como era común en el pasado. En ambos casos, estas preguntas abrirán nuevas puertas para futuras investigaciones.

ANEXOS

PRESENTACIÓN DE SINCERAMENTE EN LA FERIA DEL LIBRO

FECHA: 9 de mayo de 2019

FUENTE: <https://www.cfkargentina.com/presentacion-de-sinceramente-en-la-feria-del-libro/>

VIDEO: https://www.youtube.com/watch?v=Y_XHOHB6pCs

Hola. Bueno muchas gracias. Muy buenas tardes, noches a todos y a todas. Bueno recién cuando las autoridades de la Feria del Libro me pidieron que estampara mi firma, una vez más en el libro en el que lo hacen todos los que la visitan, me encontré con la firma de Néstor allá por el dos mil cinco creo, cuando presentó un libro sobre poesías de detenidos desaparecidos y me encontré también con mi firma cuando todavía era senadora. Y ahora vengo otra vez como Senadora pero ya no vengo a presentar un libro es una experiencia única, porque ahora vengo como autora del libro.

Y la verdad que yo quiero empezar por lo que normalmente está al final de los libros que son los agradecimientos. En primer lugar un agradecimiento por supuesto a las autoridades de la Feria del Libro, que además es el primer año que lo preside una mujer, con lo cual, la verdad, yo siempre digo y creo mucho en las señales, pero bueno. Autora y presidenta, está bueno. Y, no, no. No, por favor. No. No, la primera presidenta mujer, yo ya fui presidenta, ella es la primera presidenta mujer de la Feria del Libro en lugares naturalmente siempre reservados a los hombres y donde las mujeres comenzamos a tener presencia.

Bueno, nada. Quería agradecer también a la Editorial, a Juan que bueno me recibió muy bien. Quiero también agradecer a los miles y miles que han comprado el libro en momentos difíciles, porque me consta que además muchos lo hacen juntando las monedas o juntándose entre dos o tres para poder comprar el libro.

Y también quiero agradecer a quien me dio la idea de escribir un libro, que está en primera fila, es Alberto Fernández, a él también le quiero agradecer. A él quiero agradecerle la idea de escribir este libro. La verdad que cuando él vino y me dijo que a él lo angustiaba. Lo angustiaba por ahí las cosas que se decían de mí, de Néstor, de los chicos, de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra relación como pareja. Me dijo, yo que los conocí a los dos juntos y los vi, me da mucha angustia que se escriban esas cosas, esas mentiras y vos tenés que salir a decir. A contar eso y tantas otras cosas.

Y bueno, ahí empezó la idea de este libro y debo confesar que la experiencia de leer un libro es maravillosa pero la experiencia de escribir un libro es impresionante. A los que como a mí les gusta la palabra, como saben, no es ninguna novedad, el libro te da la posibilidad de la palabra perfecta como le digo yo. Porque cuando uno habla en un discurso, uno ha escrito discursos o los ha pronunciado o ha escrito documentos. Pero el libro te permite la palabra perfecta porque es como que lo mirás, lo corregís, lo pensás, lo volvéis a mirar, lo volvéis a leer. Pero al mismo tiempo que el libro te da la palabra perfecta también se independiza en un momento dado el libro de voz, o por lo menos eso es lo que me pasó a mí.

Yo cuento mi experiencia, no pretendo que sea una experiencia para todos, es la mía.

El libro se independiza un poco de mí, de quién lo escribe y comienza a demandarse otras cosas, porque originalmente el libro iba a ser “Néstor y yo” y yo le agregué “y nuestros hijos también”. Iba a ser “El Memorándum de entendimiento con Irán”, “Bien de familia”, que era nuestro patrimonio y dos o tres temas más. Y después el libro fue independizándose, creciendo y ocurriendo también. El libro fue ocurriendo, porque yo lo empecé a escribir en abril. En abril del año pasado y recién en diciembre tomé la decisión de que tenía que terminarlo y presentarlo hoy nueve de mayo. Y se fue independizando y fue incorporando otras cosas y fue creciendo en mí la necesidad, no sólo de aquella cosa que me había planteado Alberto originalmente, sino al contar la historia mía y de Néstor, me empecé a acordar lo que había vivido allá cuando nos casamos, el país, nuestra vida, los hechos que fueron sucediendo y me di cuenta que, sumado eso al hecho inédito de haber estado casada con un presidente y después yo misma ser presidenta en dos oportunidades, más todo lo que pasó en el país, y lo que está pasando. Me planteé que era muy mezquino, muy egoísta, muy mediocre y muy chato escribir una cosa de uno nada más y me pareció que tenía que escribir cosas que le sirvieran a otros y que le sirvieran a todos también. Que nos sirvieran para reconocernos en la historia de lo que vivimos como argentinos y como argentinas durante tantas décadas, desde las distintas posiciones, desde los distintos lugares que todos y todas siempre tenemos.

Yo no creo en los neutrales, se habrán dado cuenta, creo que para neutrales están los suizos. Los argentinos no somos neutrales y bueno, yo no soy neutral, nunca lo fui, ni lo quiero ser, ni lo voy a ser además. Quiero sí, y me siento profundamente argentina y me parece que después de todo lo que he vivido es necesario también transmitir vivencias, experiencias, sobre todo porque pocas veces en la historia se da, y lo explico en el libro, el traspaso, la terminación de un gobierno de una determinada orientación política que puede cumplir con tres mandatos, nada más ni nada menos. Cuando en la historia nuestra no es precisamente generosa en este aspecto y al mismo tiempo por ahí sucederle otro gobierno de otro signo y de repente poder experimentar en ese lapso tan corto, porque en definitiva estamos hablando de muy pocos años. No estamos hablando en términos históricos. Poder experimentar y poder corroborar o sentir, bueno... cuando hiciste esto, cuando pensaste esto, cuando dijiste esto. Se decía que si hacías esto ibas a tener éxito.

Por eso el libro lejos de plantear enfrentamientos o peleas, creo que es una interpelación, pero una interpelación a todos. Una interpelación a las dirigencias, no solamente políticas, sino sociales, sindicales, empresariales, culturales, intelectuales. Es también una interpelación a la sociedad. En alguna parte del libro, o en algunas partes del libro interpelo mucho. Quiero decir algo que es lo que pienso y lo que siento, como siempre, puedo estar equivocada, seguramente, pero déjenme decirlo al menos.

Yo la verdad que después de todo lo que hemos vivido, de todo lo que hemos pasado, yo no creo en sociedades maravillosas y perfectas que den malos dirigentes ni viceversa, yo creo que hay algo, ¿no? De reflejo arriba de lo que hay abajo y viceversa también. Con nuestros defectos, nuestras limitaciones y

entonces quise transmitirle fundamentalmente a los jóvenes, que es mi gran apuesta, mi gran esperanza lo que me tocó vivir, lo que estoy viviendo y lo que están viviendo los argentinos también. Son momentos difíciles, muy difíciles. Yo tengo registro de muchas crisis, como lo cuento en el libro, registro la primera crisis allá en el setenta y cinco, en la que uno la vivía como no protagonista, porque obviamente tenía identificación política pero, ¿qué podía protagonizar uno en aquel vendaval del mundo y de nuestro país? La primera crisis, el famoso Rodrigazo, lo que vino después, la noche de la dictadura, luego la democracia, la hiper, luego el 2001, antes el Bonex, y entonces mi idea fue que yo tenía que contar y transmitir lo que había vivido, las cosas que pasaban. Porque hay como una cosa en la cual nos quieren presentar la realidad o la historia como hechos inconexos y como si ninguno tuviera que ver con lo otro, y como si las cosas sucedieran casi como sucede una tormenta, o como sucede viento, frío o calor. Y es cierto que la meteorología reconoce estos patrones de imprevisión pero lo cierto es que la política y la economía no tiene estos patrones de improvisación ni de imprevisión. Reconoce en decisiones, en conductas, en decisiones y conductas que ojo, no son únicamente dirigenciales, son también sociales. Los argentinos somos difíciles y las argentinas también, somos difíciles y creo que muchas veces también como todos no solamente aquí en nuestro país, nos movemos a partir de la información con la que contamos o con la que creemos contar o con la que nos quieren contar, que es otra cosa, ¿no?

Yo por ejemplo en el libro, en la última parte, en el epílogo hablo del populismo, ¿no? Y de esta cosa del gobierno populista y bueno es como que tenemos el cartelito si pusiéramos acá, yo sería una populista y la verdad es que hay una base social en la Argentina que es compleja, no es solamente una cuestión ideológica, tiene que también... porque ustedes vieron que en el libro yo siempre hago apelación a que las ideologías y los sistemas de creencias se apoyan en cuestiones que tienen que ver con la condición humana, con los sentimientos más profundos que se conocen desde Adán y Eva hasta acá en toda la historia. Entonces digo que muchas veces se etiquetan o se ponen cosas y por allí ustedes habrán escuchado, bueno “planeros”, “choriplaneros”. Y lo digo sin ánimo de confrontación ni discusión, simplemente para reconocer una parte del libro nada más, que me parece que es importante y la verdad que cuando Néstor Kirchner asumió como presidente de todos los argentinos en medio de una crisis muy importante en 2003. Recibimos el gobierno... veníamos de la crisis brutal del 2001 y recibió el gobierno aquel presidente, por ejemplo entre otras cosas de deudas, etcétera, etcétera, no voy a entrar en eso sino a lo que voy, con dos millones trescientos... De acá lo veo a Carlos Tomada, nuestro Ministro de Trabajo desde el 2003 a 2015 y me acuerdo que como lo señaló en el epílogo, ¿Te acordás Carlos cuando te llamé por teléfono para confirmar el número? Porque no sabía nada. No sé si te lo imaginaste, tampoco. No, nadie se lo imagino. Y bueno, lo llamo para confirmar el número y bueno me confirma que aquel tres de junio había firmado el pago de salarios de dos millones trescientos mil planes Jefes y Jefas de Hogar, que era el instrumento, un instrumento importante que había tenido el anterior gobierno que encabezaba el Doctor Duhalde y como Ministro Roberto Lavagna para paliar la terrible crisis del 2001. Y cuando nos tocó entregar en el año 2015 el gobierno, de aquellos dos millones trescientos mil planes solamente había doscientos siete mil que eran Ellas Hacen y Argentina Trabaja porque habíamos generado millones de

puestos de trabajo, porque habíamos generado millones de puestos de trabajo que permitieron a esos planes de Jefes y Jefas de poder encontrar una ocupación. Y sin embargo el actual gobierno cuya base social principal no le gusta. No, sin silbidos ni nada, porque no vale la pena y porque quiero decir algo también sobre esto, que no es solamente lo que nosotros pensamos “Ay los que tienen plata” no, no, hay gente también humilde, trabajadora, seguramente ustedes conocen a alguna mujer que se levanta a las cinco de la mañana en el conurbano bonaerense para venir a trabajar en casas de familia acá en capital y no está de acuerdo porque dice porque si yo me tengo que levantar y trabajar tanto otros cobran esto sin hacer nada.

Creo que es una discusión que hay que darla y creo que es una cosa que tenemos que analizar, qué cosas operan para que una sociedad pasen estas cosas, sin enojarnos los unos con los otros, simplemente tratar primero de comprender, de entender para después resolver. Es imposible resolver bien si no se entiende ni comprende la magnitud, la densidad y la profundidad de los problemas, pero sí es importante conocer y tener la información correcta porque por ejemplo el gobierno que yo dejé con doscientos siete mil planes sociales hoy tiene cuatrocientos sesenta mil, casi medio millón de planes. Muchos más que los que tenía el gobierno de los “choriplaneros y planeros”. Y entonces me parece que mucha gente decide sobre información que no es correcta. No tienen tampoco la culpa de no tenerla, pero estas son las cosas que me llevaron a describir experiencias y creo que sinceramente compatriotas estamos en un momento muy especial de nuestro país, de nuestra historia, en el que es necesario aportar este tipo de debates y discusiones. Y sinceramente como lo digo.

Y el tema “Sinceramente” realmente es un título que me pareció cuando lo vi que era lo que yo digo cada dos minutos, sinceramente me pareció tal cosa, sinceramente me pareció la otra. Yo creo sinceramente que es el aporte que puedo hacer y dar para que entre todos los argentinos y las argentinas podamos en serio construir algo diferente. Algo diferente a todo porque lo que para algunos puede ser disconformidad con lo que pasa desde lo ideológico, disconformidad con lo que pasa desde un lugar histórico o desde una posición determinada, para muchos argentinos y argentinas es el sobrevivir todos los días y cuando digo sobrevivir lo digo en términos literales. No en términos literarios y entonces es necesario que todos pongamos ese esfuerzo para hacerlo sin clichés o lugares comunes.

Por supuesto que nadie en épocas de discursos de unidad, de grandes acuerdos entre sectores políticos, dirigenciales, sociales, sindicales o iglesia, nadie puede estar como les digo en desacuerdo con estos enunciados pero permítanme decirles que va a ser necesario algo más: Un contrato social de todos los argentinos y todas las argentinas. Con metas verificables, cuantificables, exigibles. Miren yo me acuerdo el pacto social de Perón y Ber Gelbard, un gran dirigente empresario, nos hacen también falta empresarios de esta magnitud. Nos hacen falta dirigentes empresarios que piensen a la empresa como un instrumento de desarrollo del país y no solamente como un instrumento de su desarrollo personal, que está bueno, porque para eso sos empresario y para eso querés ganar plata pero tenés que entender que para que tu empresa sea más grande y ganes más plata tienen que ganar todos y tienen que comer

todas. Sino es muy difícil. Sino es muy difícil.

Entonces creo que, yo me acuerdo de, lo digo en el libro, sin que nadie se enoje, ni se ofenda por favor. Muy lejos estoy de querer ofender a nadie pero creo que el último gran dirigente que tuvo el país fue José Ber Gelbard y me acuerdo de aquel pacto, aquel pacto social que fue bombardeado. Un momento difícil del país, un momento de violencia política sí, pero yo tengo muy presente ese doce de junio cuando a la mañana es algo que se oculta normalmente. Todo el mundo se acuerda del Perón que dijo “Llevo en mis oídos la más maravillosa música que es la palabra del pueblo argentino”, pero antes de ese Perón que nos regalan siempre, hubo otro Perón que habló por la radio esa mañana denunciando que no se estaba cumpliendo el acuerdo social, denunciando que había especuladores que medraban con la miseria y con el hambre del pueblo y que él había venido a contribuir a la Patria pero que si estas conductas, de agiotismo, creo que inclusive, yo no lo recuerdo exactamente pero creo que en su discurso hasta mencionó la palabra del agiotismo y de lo que se estaba haciendo y que él estaba dispuesto a renunciar. Es por eso que la gente sale a la calle, porque nadie les explica a los que no vivieron esta etapa porque salió la gente a la calle. ¿Por qué? ¿Qué fueron a despedirlo a Perón? No, Perón había hablado muy enojado por la mañana en la radio diciendo que el sector empresario no estaba respetando el acuerdo social y que si era necesario él no estaba dispuesto a seguir de esta manera. La gente ante el temor de la renuncia de Perón salió a la calle y esto es el doce de junio.

Yo estoy absolutamente convencido de que Recchimuzzi le pregunta acá a la salida, no estoy hablando en cualquier lugar, acá a la salida, porque salió la gente ese día el doce de junio o para despedir a Perón. Y no es que no sepan. Imaginensé el resto. ¿Con esto qué quiero decir? Que aún con la magnitud, el volumen y la envergadura de un Perón, que había sido el firmante de ese pacto, de un José Ber Gelbard, pasaban estas cosas. Por eso digo que es necesario un contrato social de los argentinos y las argentinas. Yo creo que si tuviera que ponerle un título le pondría “un contrato social de ciudadanía responsable” porque cuando uno dice un contrato social de ciudadanía responsable involucra a todos. Desde el empresario, ciudadano en su ámbito y en su actividad y con su responsabilidad, por un dirigente sindical, por un dirigente intelectual por un ciudadano que trabaja de operario por aquellos también que hoy son cooperativistas o tienen un plan de trabajo porque no han podido conseguir un trabajo pero que es necesario que todos pongamos el esfuerzo para crear trabajo genuino por ejemplo y que el compromiso sea de todos. Obviamente no hay mayor compromiso primero que el del Estado de generar las políticas y segundo de los empresarios también para generar ese empleo con la convicción de que no hay posibilidades en este mundo tan difícil que hoy tenemos, de generar crecimiento económico sin mercado interno fuerte.

Me acuerdo, miren... me acuerdo cuando impulsábamos el consumo y el mercado interno y nos decían que no teníamos que recalentar la economía, como si uno tuviera un switcher donde lo bajo un poquito, lo subo un poquito. Miren lo que está pasando en Estados Unidos, la economía vuela, tienen el índice de desempleo más bajo desde hace cincuenta años. Teóricamente debería la Reserva Federal subir

la tasa de interés para precisamente que la economía baje. No. Algunos se dieron cuenta que tenían que volver a generar trabajo industrial adentro del país para volver a generar riquezas. Sería bueno que aquellos que viajan tanto para allá y escuchan tanto las cosas que le dicen allá imiten lo que hacen allá. Imiten lo que hacen allá. Pero bueno.

Yo no sé mi querida presidenta cuánto dura la exposición de alguien que... Porque ustedes saben que lo mío puede ser muy largo y la verdad que no, que no quiero que sea tan largo, quiero sinceramente que este libro le sirva a los argentinos como un instrumento de discusión de debate, no porque tenga la verdad sacrosanta ni el Talmud. No es ni el Talmud, no es la Biblia y no es el Corán, eso lo tengo absolutamente claro para discutir para debatir y a partir de la experiencia porque lo que decimos ahí no lo decimos en un congreso de Filo, lo decimos después y con todos los que los quiero a mis queridas amigas y amigos y compañeros y compañeras de Filosofía pero esto no es teoría: es práctica y experiencia dura, dolorosa, con equivocaciones, con aciertos pero con la convicción absoluta de estar haciendo, de acuerdo a lo que uno piensa y siente, lo mejor.

Por eso me puse muy contenta. Me sorprendió porque cuando estábamos con Juan, Juan me hablaba de veinte mil o treinta mil libros que sería un éxito. ¿No es cierto? La verdad Juan, dale. No tengas

Juan Ignacio Boido: Estábamos hablando con una escritora novel, era el primer libro de alguien no le puedo decir, vas a vender trescientos mil o es un fracaso.

Cristina: La verdad que, sinceramente, si querían acariciarme el alma, lo han hecho. Quiero agradecerles a todos los que me han acariciado el alma, lo han logrado con creces. Así que nada, como dije, empecé por el final con los agradecimientos y ahora finalizo con lo que normalmente está al principio del libro.

Cantos del público.

No. No era con eso. Estamos en el salón Borges, ¿no? Son incorregibles, ya lo dijo Borges son incorregibles.

Pero bueno nada, quería contarles porque razón había decidido en diciembre ya, con tanta antelación presentar el libro el nueve de mayo. Hoy hace cuarenta y cuatro años que en la Plata en el registro civil número uno, ahí en la calle cuarenta y uno, que no sé dónde está ahora, Néstor y yo nos casábamos. Sí. La verdad que hace cuarenta y cuatro años nos casábamos en el Registro Civil tipo seis de la tarde, ya haría unas dos horas y media, ya estábamos en viaje a la casa de mi tía en City Bell donde íbamos a hacer. ¿Está por ahí el Negro Cuto Moreno? ¿Está por ahí Cuto? ¿No? No sé si está por ahí. ¿Está en Tres Arroyos? Bueno, porque era uno de los que estaba en la fiesta esa noche. Quería ver si tenía algún testigo también pero bueno. Y cuando decidí que quería dedicarle este libro a Néstor ya era tarde. ¿Cómo fue? No te avisé a tiempo, pero bueno no importa, era el nueve de mayo, era hoy y la verdad que se lo dedico a él. Pero ojo, no se lo dedico a él como político, ni como presidente, ni como estadista. Néstor no

necesita que nadie lo... Él ya está en la historia. Yo se lo quería dedicar a él como mi compañero, al Néstor hombre, al Néstor padre de nuestros hijos, porque él se lo merecía. La verdad que uno cuando está en esto que es la política está cazumbrado y tiene que estar acostumbrado a que lo critiquen, hasta que inventen también porque no es nada nuevo. Pero siempre creo hay determinados límites, ¿no? Qué son los de las personas en su vida, después si no te gustó la política podés decir cualquier cosa pero hasta negar lo que era evidente, lo que lo conmovió acá a Alberto. Alberto estaba indignado con estas cosas y fue eso lo que me motivó a escribir este libro que empezó siendo una reflexión sobre algunas cosas e intento ser, no sé si lo habrá logrado, pero intentó ser, una reflexión sobre nosotros: los argentinos y las argentinas.

Muchas gracias y, sinceramente, de corazón: gracias a todos y a todas.

LANZAMIENTO DE LA FÓRMULA ELECTORAL FERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ

FECHA: 18 de mayo de 2019

VIDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=QmwCCksE-VE&t=274s>

Hoy, sábado 18, comienza la semana de mayo. Y el próximo 25, en nuestra fecha patria se cumplen ya 16 años del día en que Néstor asumió como presidente de un país devastado (ella dice desvastado). Quiero dirigirme a mis compatriotas para compartir, como siempre, reflexiones, y también claro, decisiones.

Nunca me desvelaron los cargos políticos, ni tampoco fueron mi principal motivación. Tal vez porque, pertenezco a una generación que no buscaba un lugar en las listas, sino un lugar en la historia. Sin embargo, también esa misma y por momentos trágica historia me hizo comprender que los cargos también son herramientas para llevar adelante los ideales, las convicciones, las utopías. Es cierto que no las únicas, pero después de todo son herramientas al fin.

Es cierto que después de haber sido dos veces presidenta de este país, su primera mujer electa como tal, y de haber ocupado distintos cargos legislativos, siempre por voluntad popular expresada en las urnas, sigo más convencida que nunca que la expectativa, o la ambición personal tienen que estar subordinadas al interés general. Ese principio, siempre remanido y repetido y tantas veces incumplido del peronismo de: “Primero la Patria, después el movimiento, y por último los hombres.” Bueno, creo que es hora de hacerlo realidad de una buena vez por todas. Y no solo con palabras, si no también con los hechos y, sobre todo, las conductas... En este caso sería: “Primero la Patria, segundo el movimiento, y por último, una mujer. Permitanme, solo por un instante, un poco de humor feminista.

Le he pedido a Alberto Fernandez que encabece la fórmula que integraremos juntos, el como candidato a presidente, y yo como candidata a vice, para participar en las próximas elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias. Si, las famosas PASO. Alberto, a quien conozco ya desde hace más de veinte años, y es cierto, con quien tuvimos, también, diferencias. Tan cierto como que fue Jefe de Gabinete de Néstor durante toda su presidencia, y lo vi junto a él, decidir, organizar, acordar, y buscar siempre la mayor amplitud posible del gobierno. Aquellos fueron tiempos muy difíciles, pero estos que estamos viviendo hoy los argentinos y las argentinas son realmente dramáticos. Nunca tantos y tantas durmiendo en la calle. Nunca tantos y tantas con problemas de comida, de trabajo. Nunca tantos y tantas desesperados llorando frente a una factura impagable de luz o de gas. Y si miramos el Estado... Ay, ¡Dios mío! La deuda externa en dólares contraída en apenas tres años es más grande que la que Néstor recibió defaultada. Eso si, con un agravante todavía, casi el 40% es con el Fondo Monetario Internacional. El apabullante, e innecesario, e innecesario endeudamiento del país, empieza a mostrar en este presente los primeros síntomas de una realidad que será muy difícil de revertir. Sobre todo si antepone los nombres y las ubicaciones personales al desafío de construir una coalición electoral no solo capaz de

resultar triunfante en las próximas elecciones, sino también, que aquello por lo que se convoca a la sociedad pueda ser cumplido. Aquello por lo que se convoca a la sociedad pueda ser cumplido. Y esta última cuestión no es menor. Es un principio fundamental entonces evitar sumar a la frustración actual, producto de la estafa electoral que facilitó la llegada de Mauricio Macri al poder, una nueva frustración que, no tengo dudas, sumergiría a la Argentina en el peor de los infiernos. Sí, no tengo dudas. La situación del pueblo y del país es dramática. Y esta fórmula que proponemos, estoy convencida que es la que mejor expresa lo que en este momento en la Argentina se necesita para convocar a los más amplios sectores sociales y políticos, y económicos también. No solo para ganar una elección, sino para gobernar. Porque algo le tiene que quedar claro a todos y todas. Se va a tratar de tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas, con un pueblo otra vez empobrecido. Está claro, entonces, que la coalición que gobierne deberá ser mucho más amplia que la que haya ganado las elecciones. Estoy convencida que este es el mejor aporte que puedo hacerle a mi país. Se los dije días pasados en la Sede del Partido Justicialista. Los dirigentes debemos dejar de lado las ambiciones y las vanidades personales, y yo estoy dispuesta a aportar desde el lugar que pueda ser más útil. Tal vez, ese día cuando dije eso, algunos o algunas pensaron que era una de las tantas fórmulas del rigor, tan naturales, tan presentes siempre en todo encuentro político. Pero no, no es así. Tengo la certeza de que nuestro pueblo no espera palabras ni discursos huecos ni vacíos. Necesita gestos y hechos concretos que den certeza y seguridad a una unidad que comience a ordenarles la vida. Una unidad que comience a ordenarles la vida, que con tanta perversidad este gobierno les desordenó, en solo algo más de tres años. Creo, sinceramente, que este es el camino. El mundo actual, y Latinoamérica en especial, han mutado para mal en los últimos tiempos. [U1] Hoy estamos en tiempos álgidos. Tiempos de disputa comercial, tecnológica, militar y política. Tenemos los argentinos y las argentinas que tener la suficiente inteligencia y visión práctica para que esta disputa por el poder mundial no nos arrastre a una mayor dependencia y pobreza. Tenemos que saber abordarla en beneficio de nuestro crecimiento como país y de bienestar de nuestro pueblo. Lo podemos hacer, lo sabemos hacer. Es más, tenemos que hacerlo. Reitero, más que ganar una elección necesitamos de hombres y mujeres que puedan gobernar una Argentina que se encuentra en una situación de endeudamiento y empobrecimiento peor que la del 2001. Y que tenga la suficiente amplitud de ideas y de sectores políticos para representar con compromiso el interés nacional. Repito, para representar con compromiso el interés nacional, y dar respuesta a las necesidades más urgentes de nuestro pueblo. No se trata de volver al pasado, ni de repetir lo que hicimos del 2003 al 2015, y de lo que... más allá de aciertos, críticas o errores, nos sentimos muy orgullosos. Pero... el mundo es distinto, y nosotros también. Siempre pensé que gobernar es dar nuevas respuestas a los nuevos desafíos, en especial a los más jóvenes. Ustedes saben que ellos y ellas son mi debilidad. Gobernar no es solo firmar decretos o dar discursos. Es principalmente tomar decisiones que sean comprendidas, aceptadas y compartidas por la inmensa mayoría de nuestro pueblo. Y que ese pueblo perciba que ellas son para mejorarle su calidad de vida, y para que sus hijos y sus hijas, y sus nietos y sus nietas, vuelvan a tener futuro. En los últimos años de mi gestión, y en especial desde que me despedí del gobierno, con una Plaza de Mayo colmada de pueblo como no se recuerda en la historia argentina, he sido víctima de la más feroz y despiadada campaña de mentiras y difamaciones,

contra mi persona, mi familia y nuestro gobierno. No los voy a nombrar, ustedes saben quiénes son y cómo lo han hecho. Ellos solos se delatan por sus expresiones públicas y sus malas acciones. No es casual, además, que esas mentiras, esa difamación y ese odio le han servido a aquellos que las instalaron para beneficiarse en lo económico hasta límites nunca vistos. Y todo ello a costa del más fenomenal endeudamiento de la Nación y del peor y más rápido empobrecimiento del pueblo argentino. Sin embargo, no me guían ni el odio ni el rencor. Al contrario, mi decisión es una contribución a la construcción de un país distinto, que la tomo como una inmensa responsabilidad frente a la historia. El otro día, cuando en la Sociedad Rural presenté mi libro “Sinceramente”, el que veo y siento como un aporte a la discusión, el debate y el conocimiento histórico de los problemas de los argentinos, propuse un nuevo contrato social de ciudadanía responsable. Ese nuevo contrato social no es ni más ni menos que la búsqueda de una mirada práctica, que genere una base de orden. Un nuevo orden que permita el desarrollo individual de las personas dentro de las condiciones humanas y espirituales, pero siempre, siempre, en el marco de una realización social y colectiva, para evitar que el esfuerzo de cada argentino y cada argentina termine siendo devorado por el egoísmo y el individualismo. Tenemos que entender, de una buena vez y para siempre, que el descontento, o el enojo individual nunca modificaron el status quo, nunca transformaron la realidad. Pero si ese descontento adquiere etapas superiores de unidad y coordinación va a abandonar el camino de la queja para transformarse en el camino de la propuesta. Y yo quiero ser la primera en esto de ejercer el acto de responsabilidad ciudadana, dejando de lado ambiciones o vanidades personales. Asumo con gran compromiso y responsabilidad este nuevo desafío, con el convencimiento absoluto que es lo mejor para nuestro pueblo y nuestra Argentina. A mis compañeros y compañeras les pido que estrechemos filas, acompañando una fórmula, militando y trabajando con alegría y esperanza, porque el triunfo depende de nosotros mismos, y de lo que cada uno de nosotros vaya aportando. Yo creo, sinceramente, estar dando hoy el primer paso. Comprender el presente de nuestra nación obliga a no pensar en la suerte y el destino personal de cada uno. Pero de todos modos les puedo asegurar, que el que me reconozcan, hoy, al punto de poder ser elegida nuevamente por ciudadanos y ciudadanas para conducir los destinos de nuestra Patria es reparador, luego de tantos agravios, y halagador, después de tanto esfuerzo. Pero... no estamos para los halagos, y alguien decía que, que la experiencia es un peine, que te dan cuando te quedás pelado. Bueno, aún tengo bastante pelo, y una experiencia construída desde muy chica en la militancia política que tuvo como corolario el orgullo de haber sido ocho años presidenta de todas y todos los argentinos. Esa experiencia no estuvo exenta de errores, pero se transforma en un valor, solo si se la toma en cuenta y se la escucha. La experiencia es eso. La experiencia no es la perfección. Al contrario, creo que más bien, sirve y estimula a la comprensión. A mis compatriotas, que están angustiados por perder el trabajo, si aún lo conservan, que están angustiados por los precios que no dejan de subir y las tarifas de los servicios públicos que son impagables. A mis compatriotas, que también están preocupados porque el gobierno sigue endeudando al país en una obscena timba financiera, de tasas de interés astronómicas y rematando dólares prestados. A mis compatriotas, que contemplan absortos como el Estado cada vez se aleja más del pueblo y solo beneficia a los sectores más poderosos y ricos. A todos, a todos ellos y a todas ellas les pido que no desmayen, que

no se resignen. Sabemos y saben que un país mejor no es una utopía. Que, que un país mejor es posible porque ya lo vivimos, lo acariciamos y lo sentimos. Reconstruir entonces un país para todos y todas, debe ser, no solo nuestro sueño, sino nuestro objetivo. Los quiero mucho a todos y a todas. Cuídense mucho.

ACTO DE CAMPAÑA EN ROSARIO, CON ALBERTO FERNÁNDEZ

FECHA: 7 de agosto de 2019

VIDEO:

https://www.youtube.com/watch?v=S1FrLcRFIL&list=PL6mPyx12rPhP7RyXC9oU5n_1pwk2N3epc&index=6

¡Hola Rosario! ¿Cómo está Rosario? Gracias. Cuánta alegría. Mucha esperanza ¿no? Claro que sí. (emocionada) Gracias. Muchas gracias. (Gritos: “se siente, se siente, Alberto presidente”) Se siente, y se necesita que es mucho mejor. Gracias, quiero decirles que... (el público cantar “Néstor no se murió...”) quiero decirles que estoy... discúlpennos que mueva tantas las manos pero... me dijeron que esta cosa que tengo al costado permite que todos ustedes escuchen mejor. La verdad que Alberto fue el que me dijo que es bueno. Le dije que si no podía hablar le iba a echar la culpa a él, pero la verdad es que no, es fantástico. Gracias Alberto, muchas gracias. Nada, decirles que estoy muy pero muy contenta de estar otra vez aquí en Rosario, frente al Monumento a la Bandera nada más ni nada menos. Y la verdad que quiero contarles, quiero contarles un poco, porque he venido muchas veces a este lugar en Rosario. Pero hoy, hoy es distinto. Hoy estoy acá para, para contarles por que estoy acompañando la candidatura a presidente de Alberto. Quiero contarles, quiero contarles que estoy aquí porque quiero que los argentinos vuelvan a ser felices, y necesitamos, y necesitamos unir los esfuerzos de todos los argentinos y de todas las argentinas, de todos los argentinos y de todas las argentinas para poder dejar atrás esto tan feo que estamos viviendo como ciudadanos y como ciudadanas. Miren (se toca y mira la mano) quiero confesarles algo. Cuando hablé aquel 9 de diciembre y después, siempre intuí que los tiempos que venían no iban a ser buenos. Sabía que había llegado una forma de ver el país, de ver la sociedad y de ver el mundo que considera que los derechos de los trabajadores, que la clase media siempre creciente y siempre avanzando demande cosas, que la Universidad pública y gratuita pueda llegar a todos, pero la verdad, la verdad que nunca imaginé que iba a ver las cosas que hoy estamos viendo y viviendo los argentinos y las argentinas. Sinceramente, nunca pensé volver a ver tanta gente, o ver familias enteras viviendo en las calles. Nunca pensé (comienzan gritos a Macri, gesticula con su mano). No, no, no, no porque están esperando eso para seguir dividiendo a los argentinos. No lo hagamos, no le demos el gusto. No nos dimos cuenta, compatriotas, y aca cuando digo no nos dimos cuenta me refiero a todos aquellos y aquellas que tenemos una idea común acerca de lo que debe ser una sociedad justa y equilibrada, un mercado interno potente, una industria nacional que multiplique las fuentes de trabajo, científicos y científicas que le agreguen valor al trabajo de los argentinos... La verdad que si uno le preguntara estas cosas a muchísimos dirigentes y a muchísima gente estoy convencida que la mayoría estaría de acuerdo. Salvo claro, salvo claro un puñado que piensa que los trabajadores no deben tener derecho y que el salario es el problema. Salvo ellos que piensan, o ellas, que los chicos pobres no tienen que llegar a la universidad pública. Entonces digo, creo que todos hemos advertido y por eso estamos aquí hoy, en este mismo escenario, en este mismo palco, hombres y mujeres de nuestro partido, y también por aquí no están algunos o algunas que también vienen

de otras fuerzas políticas, que estuvimos distanciados, porque sufrimos críticas, pero fuimos capaces de entender que era necesaria la unidad de todos aquellos sectores, de todos aquellos hombres y mujeres que creemos que una Argentina diferente es posible. Y pensándolo bien pienso que tal vez si uno mira retrospectivamente la historia reciente de los años que han pasado, uno va a poder advertir claramente, como fueron de a poco dividiéndonos y enfrentándonos para finalmente llegar al gobierno, para hacer esto que realmente nadie lo esperaba, en esta profundidad de maltrato. Y la verdad que, quiero contarles mis vivencias personales también... El punto final para mí fue cuando otra vez decidieron endeudarnos con el Fondo Monetario Internacional a todos los argentinos. Este fue el verdadero punto de inflexión en que pensamos, Alberto, yo y otros tantos dirigentes, Sergio, no sé dónde andarás, por ahí estás, y otros dirigentes de otras fuerzas políticas, que era necesario reconstruir la unidad de la fuerzas nacionales, populares y democráticas, para a partir de allí, encarar una tarea que va a ser muy difícil porque lo que viene no es nada fácil. No es nada fácil, pero necesitamos, necesitamos hacer esto, porque yo siempre lo digo no, los dirigentes, sean de derecha o de izquierda izquierda, o del centro, o de abajo, ningún dirigente político duerme en la calle, ni sus familias. Ningún dirigente político, sea del partido que sea, se queda sin trabajo. Ningún dirigente político come una vez al día o come salteado o no puede comprar remedios. Los que pasan estas cosas y estas penurias es el pueblo. Entonces los dirigentes tienen la obligación moral, ética y democrática de ponerle fin a esta situación. Y pensando en esto, en que no podíamos imaginarnos ni pensar cuatro años más de estas políticas es que hoy estamos aquí. Miren, yo quiero que la gente vuelva a tener trabajo, quiero que los pibes vayan al colegio a estudiar y no a comer, quiero que los jubilados se puedan ir con la receta completa de la farmacia, quiero que los científicos, los investigadores de los que aquí hay varios laboratorios muy importantes, aquí en la ciudad de Rosario, que hemos venido a inaugurar, puedan investigar, puedan agregarle valor, porque los recursos naturales son importantes, energéticos, para el desarrollo de un país, pero miren, ustedes tomen como principio, que todo recurso, por más importante que sea, el petróleo o los minerales o lo que fuere, son recursos finitos, se acaban con el tiempo. Necesitamos entonces recurrir a un recurso que no se acaba, porque es infinito, y es el conocimiento, es la inteligencia de los hombres y de las mujeres que hoy debe constituir el principal patrimonio de la patria. Por eso, por todas esas cosas, hoy estamos aquí, con todos ustedes. Yo también los amo. Miren, si a pesar de todo, todavía estoy parada, es por el amor de ustedes, no tengan dudas. Gracias por ese amor, es recíproco. Es ineludible. Es insobornable. Por eso, y no me quiero extender más, quiero decirles que, la tarea de todos nosotros, de todas nosotras, debe ser hablar, persuadir y seguir construyendo, porque necesitamos los argentinos y las argentinas de a pie, necesitan imperiosamente que a partir del diez de diciembre haya otro gobierno en la República Argentina, y ese tiene que ser Alberto Fernández presidente, que estoy segura, va a desarrollar una tarea espléndida, como lo hizo cuando lo acompañó a Néstor. Para finalizar quiero decirles que, quiero pedirles, pedirles que no peleen, quiero pedirles que hablen mucho, trabajen mucho, voluntad a voluntad, vecino a vecino, amigo a amigo, y miren, haber estado hoy aquí, haber elegido este lugar emblemático como es el Monumento a la Bandera no es casual, porque ¿saben que?, esto es de todos, porque puede haber alguno como a mi que nos guste decir más Patria, la Patria. Puede haber, que haya otros que les guste más decir la nación, y

habrá muchos que también porque no, les guste decir la república, pero miren, digas patria, digas nación o digas república, la única bandera que hay es esa, la de la Argentina. Gracias, muchas gracias a todos y a todas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboy Carlés, G. (2005). *Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación*. Revista Estudios Sociales N° 28, primer semestre.
- Amossy, R. (2016). *Por una retórica del dissensus: las funciones de la polémica*, en Montero, A.S. (comp.): *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 25-38.
- Ariza, A., March, V, Spatola, I. (2021). *Sinceramente: el mensaje electoral de Cristina Fernández de Kirchner en 2019*, Revista Argentina de Ciencia Política, Vol. 1, Núm. 27, pp. 146-175.
- Arnoux, E. B. N. de y J. E. Bonnin (2015). *"Politics and Discourse"*, en Lacorte, M. (Ed.), The Routledge Handbook of Hispanic Applied Linguistics. Nueva York y Londres: Routledge.
- Barthes, R. (1974). *"La antigua retórica"*, en Investigaciones retóricas I, Buenos Aires: Tiempo contemporáneo. pp. 13-80.
- Busso, M. (2019). *"Sobre los colectivos de identificación en Eliseo Verón: aproximaciones posibles en el discurso político y en la prensa gráfica"*, en Lenguajes I, Cuadernos de Cátedra. Escrituras, análisis y experiencias socio - semióticas, Cecilia Echeopar (comp.), Rosario: UNR Editora.
- Cantarutti, J. (2016). *Mujer y política en América del Sur: análisis de discursos de primeras mandatarias desde la perspectiva de género y el rol de la mujer*, Tesina de Grado disponible en Repositorio Hipermedial UNR.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*, Madrid: Alianza editorial.
- Cingolani, G. y Fernández, M. (2010). *"Televisión y política: espacio público, puestas en escena y regímenes de visibilidad"*, en Oficios Terrestres, Año XVI, N° 25. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. pp. 37-49
- Cingolani, G. (2015). *La mediatización, entre los cuerpos ciudadanos y el cuerpo presidencial"*, en Castro, P. C. (org.) (2015). *Dicotomía Público/Privado: estamos no caminho certo?*, Maceió: EDUFAL. pp. 187-209.
- Cingolani, G. (2019). *La Semiosis social en reconocimiento. Mediatización e individuos en la última etapa de la obra de Eliseo Verón*, en La Trama de la Comunicación, Volumen 23, Número 2, 2019, p. 049 a 061.
- Coiutti, N. (2014). *La construcción de la dimensión política en el discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner a través de los mensajes enviados por Twitter durante la campaña presidencial de 2011*, Tesina de Grado disponible en Repositorio Hipermedial UNR.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019) Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2019,

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/218/EEE2019_Argentina_es.pdf

Dagatti, M. (2015). *"Refundar la patria": Los legados del primer kirchnerismo*", en Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (eds.) (2015). *Discurso y política en Sudamérica*, Buenos Aires: Biblos. pp. 165-200.

Disponible en

https://www.academia.edu/14214430/_Refundar_la_patria_Los_legados_del_primer_kirchnerismo

Dagatti, M. y Gómez Triben, M. (2020). *"Como la cigarra. Relatos de ilusión y desencanto en la campaña presidencial del Frente de Todos (Argentina, 2019)"*, Revista Designis, Universidad de Rosario (Argentina) Versión electrónica: designisfels.net

Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*. París : Minuit.

Fabbri, P. (2000) *El giro semiótico (1era edición)*, Barcelona: Gedisa.

Fabbri, P. y Marcarino, A. (2020) *El discurso político*, en Designis 33, Intersecciones en el discurso político / Cuarta época. Serie intersecciones (julio-diciembre de 2020)

Fitz Patrick, M. (09 de abril de 2019), *¿Qué son los Panamá Papers?*, Infobae.

<https://www.infobae.com/politica/2019/04/09/que-son-los-panama-papers/>

Fernández de Kirchner, C. [Cristina Fernández de Kirchner] (09/05/2019). Presentación de #Sinceramente. Feria del Libro de Buenos Aires [Video]. Youtube.

https://www.youtube.com/watch?v=Y_XHOHB6pCs&list=PLdfR6jX4tzaon7TfVgQch6ISygS3OE2vk&index=7&t=1490s

Fernández de Kirchner, C. [Cristina Fernández de Kirchner] (18/05/2019). En la Semana de Mayo, reflexiones y decisiones [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=QmwCCKsE-VE&list=PLdfR6jX4tzaon7TfVgQch6ISygS3OE2vk&index=9>

Fernández de Kirchner, C. [Cristina Fernández de Kirchner] (07/08/2019). En vivo desde el Monumento a la Bandera en Rosario, cierre de campaña del frente de TODOS [Video]. Youtube.

<https://www.youtube.com/watch?v=S1FrLcRFILl&t=2113s>

Fornassero, I. (01 de junio de 2018), *"El prejuicio de un gobierno para ricos"*, Página 12,

<https://www.pagina12.com.ar/118378-el-prejuicio-de-un-gobierno-para-ricos>

García Negroni, M. (1988). *La destinación del discurso político: una categoría múltiple*, Lenguaje en Contexto I (1/2), Buenos Aires, 1998, p. 85-111.

Gindín, I. (2010). *La lógica dicotómica en Néstor Kirchner: análisis de un caso*. Question/Cuestión, 1(26). Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/975>

Gindín, I. (2016). *El poder de legitimar: el campo en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)*, en Razón y palabra Número 93, Pp. 694-708.

Gindín, I. (2019). *Mi aparente fragilidad. La identidad política en el Discurso de Cristina Fernández de Kirchner: 2007-2011*, Buenos Aires: Prometeo.

Laclau, E. (2006). *La razón populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. (2009). *Populismo: ¿Que hay en el nombre?* en Panizza, F. (comp) "El populismo como espejo de la democracia", Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lüders, T. (2014). *"La reedición de una gesta: kirchnerismo, locus generacional y conflicto con el campo"*, en Gindín, I. (comp.) (2014). *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)*, Rosario: UNR Editora. pp. 73-92.

Maingueneau, D. (2005). *¿'Situación de enunciación' o 'situación de comunicación'?*, en Revista electrónica Discurso.org, Año 4, 7.

Maingueneau, D. (1999). *Términos claves de análisis del discurso*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Maizels, A. L. (2017), *La Integración Latinoamericana en los discursos de Cristina Fernández*, en Arnoux Narvaja, E. y Di Stéfano, M. (Eds.) *Discursividades políticas: en torno de los peronismos*. Buenos Aires: Caboria.

Maizels, A. L. (2015) *La representación del tiempo en los discursos de CFK (2007-2008): pasado, presente y futuro; en Discurso y política en Sudamérica (2018)*, Arnoux Narvaja, E. y Zaccari, V. (Eds.), Buenos Aires: Biblos.

Martín, M., Fior, A., Lozano, J. (2020) *El destinatario en el discurso político: un acercamiento a la gramática del "poder"*, en Designis, pp. 37-46.

Montero, A. (2009) *Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007)*, en Discurso & Sociedad 3(2) 2009, 316- 347.

Montero, A. (2009) *Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística*, en Ciências & Letras, Porto Alegre, n. 45, p. 61-82, jan./jun. 2009 Disponible em: Discurso & Sociedad 3(2) 2009, 316-347.

Montero, A. (2011) *Los modos de la polémica en el discurso: ironía, oposición y refutación*. Mimeo, recuperado en

https://www.academia.edu/14896048/Los_modos_de_la_pol%C3%A9mica_en_el_discurso_pol%C3%A9mico_mimeo_

Montero, A. (2016) *Tres grados de polemicidad y cuestionamiento del discurso ajeno: un enfoque polifónico-argumentativo*, en Argumentación y polifonía enunciativa. Tópicos del Seminario, 35. Enero-junio 2016, pp. 77-101

Morelli, J.L. (2017) *Estrategias discursivas de Cristina Fernández de Kirchner en el ballottage. Modos de interpelación a distintos destinatarios*, Tesina de grado, Lic. En Comunicación Social, UNR.

Padua, J. y otros (1996). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. Cap. 2, FCE, México.

Qués, M. E. (2012), *Retóricas de la proximidad: los tweets presidenciales en la Argentina*. Revista Latinoamericana de Opinión Pública / Número 2, pp. 241-258.

Sigal, S. y Verón, E. (1986) *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires: Legasa.

Romano, M. (2011), *La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner*, artículo en Forma y Función vol. 23, n.º 2 julio-diciembre del 2010. Bogotá, Colombia.

Sautu, R. (2011.). *Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales*. En: Wainerman, C., Sautu, R. (comp.). La trastienda de la investigación. Buenos Aires: Manantial. 31 p.

Verón, E. (1985) *El análisis del contrato de lectura: un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los medios*, en "Les Medias: experiencias, recherches actuelles, applications"; IREP: París.

Verón, E. (1987). "La palabra adversativa", en AA. VV. El discurso político. Lenguajes y acontecimientos, Buenos Aires: Hachette. pp 12-26.

Verón, E. 1998. *La semiosis social*. Gedisa, Barcelona, España.

Verón, E. 2013. *La semiosis social 2: ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

Zaiat, A. (03 de marzo de 2019), *Los desvaríos económicos de Macri*. Página 12.

<https://www.pagina12.com.ar/178123-los-desvarios-economicos-de-macri>